

PALABRAS QUE NOS SOSTIENEN

PALABRAS

QUE NOS SOSTIENEN

TEXTO MARÍA GONZÁLEZ REYES

ILUSTRACIÓN Y DISEÑO VIRGINIA PEDRERO

CARTOGRAFÍA

DE UNA ~~MULTINACIONAL~~

EN DIBUJOS E HISTORIAS

TÍTULO:

PALABRAS QUE NOS SOSTIENEN.

AUTORAS:

Texto: **María González Reyes**.

Diseño, maquetación e ilustración: **Virginia Pedrero**.

Cubierta: Virginia Pedrero.

EDITAN:

Libros en Acción. Editorial de **Ecologistas en Acción**.

C/ Marqués de Leganés, 12. 28004 Madrid.

Telf/Fax: 915312739 / 915312611

formacion@ecologistasenaccion.org / www.ecologistasenaccion.org

Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL).

Asociación Paz con Dignidad.

Gran Vía, 40 - 5º 2. 28013 Madrid

Gardoki, 9, 5º dcha. 48008 Bilbao

Telf/fax: 915233824 / 946552944

omal@omal.info / www.omal.info

ISBN: 978-84-944051-8-1

Depósito legal: M-16478-2016

1ª Edición: Mayo de 2016, Madrid.

Impreso en papel 100% reciclado ecológico sin cloro.

© María González Reyes y Virginia Pedrero Boceta.

Esta publicación cuenta con la colaboración de:



Creative Commons 3.2

Reconocimiento - No comercial- CompartirIgual (by-nc-sa)

*Para Celia, Olivia, Martín y Lucas
que nos devolvieron las ganas de jugar con la tierra*

ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS A LAS HISTORIAS

No solo las multinacionales escupen gases tóxicos al cielo azul, construyen muros alrededor del agua limpia y roban la palabra vida. Es cierto, no son solo ellas. También son los gobiernos y el FMI y la OMC y la Unión Europea. Hay más centros acaparadores de poder que mandan sobre las leyes, los medios de comunicación y los militares. Pero nosotras hemos querido hacer una cartografía en torno a las multinacionales porque había algunas preguntas que nos inquietaban: ¿quién las elige para que ordenen nuestras vidas? ¿Entre quiénes reparten sus beneficios? ¿Qué impactos producen sobre la tierra y debajo de ella? ¿Quién las juzga cuando aplauden las guerras y desastres que les abren nuevos nichos de mercado? ¿Cómo es posible que algunas de estas empresas tengan más derechos que muchas personas?

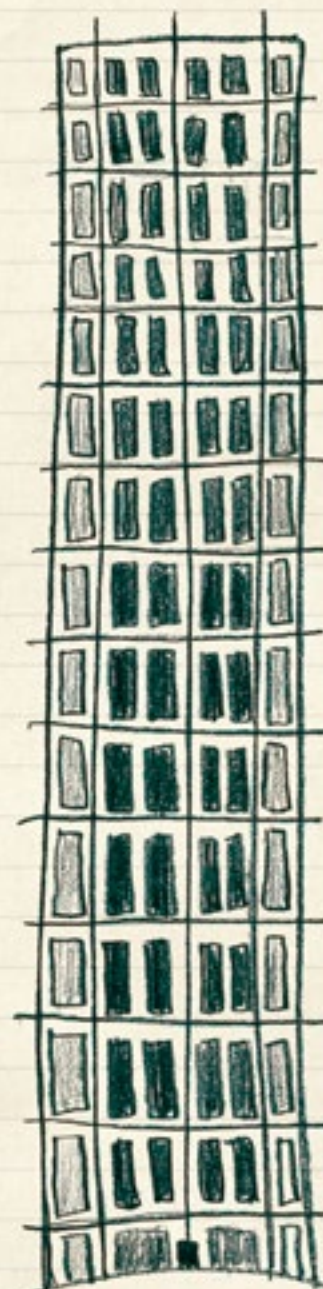
Queríamos buscar respuestas y nos encontramos con un montón de palabras. A partir de ellas fuimos configurando dibujos e historias.

Todo está relacionado. La palabra banco con la palabra acumulación con la palabra fronteras. La palabra periferia con la palabra policía con la palabra miedo. La palabra rebeldía con la palabra colectivo con la palabra alegría. Todo está relacionado. El trabajador del puerto que descarga conte-

nedores con la trabajadora que limpia unas oficinas con una comunidad indígena que se empeña en vivir pisando suave la tierra. Cuidar con mujeres con trabajos invisibles. El sol con el romero y con las abejas.

Todas las palabras de este libro configuran historias que se relacionan con la palabra multinacional. Con la palabra vida. Con la palabra futuro.

Pero no son iguales todas las palabras. Algunas sirven para sostener este sistema económico devorador de vida. Otras ayudan a imaginar otros mundos posibles más justos, más sostenibles, más capaces de convivir en paz con el planeta. Estas son las palabras que más nos gustan, **LAS PALABRAS QUE NOS SOSTIENEN.**



1. PALABRAS sobre
Las **PERSONAS**

2. PALABRAS que sostienen
a la palabra **MULTINACIONAL.**

3. PALABRAS que muestran
los **IMPACTOS**

4. PALABRAS que
nos SOSTIENEN

5. La **PALABRA**
FUTURO

PALABRAS

1. PALABRAS SOBRE LAS PERSONAS

PALABRAS: ABOGADA, ABUELA QUE VIVE CERCA DE UNA FÁBRICA, ACCIONISTA, ACTIVISTA DE UNA ORGANIZACIÓN SOCIAL, AGRICULTORA, ALBAÑIL, ASESOR, BARRENDERA, BROKER, CAJERA DE SUPERMERCADO, CAMIONERO, CARTONERA, CHÓFER, CLIENTE, COCINERA DE UN COMEDOR ESCOLAR, CONDUCTORA DE AUTOBÚS, CONSUMIDORA (CRÍTICA), CONTABLE, COOPERATIVISTA, CREATIVO, DIRECTIVA, ECOLOGISTA, ECONOMISTA, EJECUTIVA, EMPRENDEDOR, GESTOR, GUARDIA DE SEGURIDAD, HABITANTE DE PAÍS EN GUERRA, INGENIERA, JOVEN CON CONTRATO EN PRÁCTICAS, JUBILADA, MIGRANTES, MINERO, MUJER INDÍGENA, MUJER QUE TRABAJA EN CASA, MÚSICO CALLEJERO, NEGOCIADOR, NIÑA QUE BUSCA EN LA BASURA, NIÑO REFUGIADO, OPERADOR DE GRÚA PARA DESCARGAR CONTENEDORES, PARADO, PATRÓN, PEÓN, ENTRENADORA PERSONAL, POLÍTICO, PROFESORA DE UNA ESCUELA INFANTIL, PERIODISTA, PESCADOR, PRESIDENTE, PUBLICISTA, PUTA, RECICLADOR DE METALES, RESPONSABLE DE RECURSOS HUMANOS, SECRETARIA DE DIRECCIÓN, SINDICALISTA, TELEOPERADORA, TRABAJADOR DEL PUERTO, TRABAJADORA DE LA LIMPIEZA, TRABAJADORA DE UNA CADENA DE MONTAJE, TRIPULANTE DE UN PETROLERO, UNIVERSITARIA, VENDEDORA AMBULANTE DE ROSAS, VIOLONCHELISTA.

2. PALABRAS QUE SOSTIENEN A LA PALABRA MULTINACIONAL

PALABRAS: ACUMULACIÓN, ALIANZA PÚBLICO PRIVADA, BALANZA DE PAGOS, BANCO, BENEFICIOS, BOLSA, BONUS, CALIDAD, CAPITALISMO, CIUDADES, CÓDIGOS DE CONDUCTA, COMPETENCIA, COMPETITIVIDAD, COMPROMISO, CONSUMO, CONTABILIDAD CREATIVA, CREACIÓN DE MERCADOS, CRECIMIENTO ECONÓMICO, CRÉDITO, DESARROLLO, DESLOCALIZACIÓN, DESPACHO, DEUDA, DINERO, ECONOMÍA DE ESCALA, ECONOMÍA FINANCIERA, EFICIENCIA, EMPRENDIMIENTO, ESTANDARIZACIÓN, ESTRATEGIA, EXTERNALIZACIÓN, FÁBRICA, FACTURA, FLEXIBILIDAD, FMI, FRONTERAS, GLOBALIZACIÓN, GOBIERNOS, HEGEMONÍA, INCENTIVO, INFORMES, INNOVACIÓN, INVERSIÓN, LAVADO VERDE, LIBERTAD INDIVIDUAL, LIBRE COMERCIO, LOBBY, MANO INVISIBLE, MARCA, MARKETING, MEDIOS DE COMUNICACIÓN, MERCADO, MINERALES, MONOPOLIO, MOVIMIENTO DE CAPITALES, NEGOCIO, NEOLIBERALISMO, OBJETIVOS, OBSOLESCENCIA PROGRAMADA, OFERTA Y DEMANDA, OMC, OPINIÓN PÚBLICA, PARAÍSO FISCAL, PASIVIDAD, PATENTE, PATRIARCADO, PATRONAL, PIB, PLANES DE AJUSTE, PODER, PRECIO, PRÉSTAMO, PREVISIONES, PRODUCCIÓN, PRODUCCIÓN EN SERIE, PROGRESO, PROPIEDAD INTELECTUAL, PROPIEDAD PRIVADA, PUBLICIDAD, PUERTAS GIRATORIAS, RECUPERACIÓN ECONÓMICA, RECURSOS ENERGÉTICOS, REDUCCIÓN DE COSTES, RENTABILIDAD, RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA, RESULTADO, REUNIONES, RIESGO, RIQUEZA, SEGURIDAD JURÍDICA, SILENCIO, SOBORNO, SOL, SUBASTA, SUBDESARROLLO, TELECOMUNICACIONES, TRATADO COMERCIAL, VALOR, VENTA, ZONA VIP.

3. PALABRAS QUE MUESTRAN LOS IMPACTOS

PALABRAS: AGROINDUSTRIAS, ASFALTO, Balsa de Residuos, Basura, Brecha Salarial, Cambio Climático, Capa de Ozono, Carretera, Chantaje, Cicatrices, Ciclo de Vida de los Productos, CO₂, Colapso, Contaminación, Corrupción, Crecimiento, Crisis, Crisis Civilizatoria, Deforestación, Desequilibrio, Desertificación, Desigualdad, Desnutrición, Desposesión, Destrucción, Deuda de Cuidados, Deuda Ecológica, Emigración, Empobrecer, Energía, Esclavitud, Especulación, Estrés, Excedente, Exclusión, Explotación, Expolio, Externalizar, Extractivismo, Femicidio, Fertilizantes Químicos, Flexibilidad Laboral, Fraude, Globalización, Gritos, Guerra, Horas Extra, Hormigón, Impuestos, Ineficiencia, Límites, Lluvia Ácida, Locutorio, Maquila, Mar de Plásticos, Materias Primas, Miedo, Migraciones, Militarización, Minas, Monetizar, Muerte, Necesidades, Ordenador, Pérdida de Biodiversidad, Periferias, Pesticida, Petróleo, Pobreza, Policía, Prisa, Privatizar, Puerto con Contenedores, Recursos, Represión, Residuos, Ricos, Salario, Sobreexplotación, Smog, Sociedad de Consumo, Subcontratación, Teléfono, Tierra, Trabajo Temporal, Tristeza, Zona Franca.

4. PALABRAS QUE NOS SOSTIENEN

PALABRAS: ALEGRÍA, ALTERNATIVAS, AMOR, APRENDER, ÁRBOL, ASAMBLEA, AUDITORÍA DE LA DEUDA, AUSTERIDAD MATERIAL, AYUDAR, BIENES COMUNES, BOICOT, CAMPO, CERCANÍA, CIERRE DE LOS CICLOS DE LA MATERIA, CIUDADES EN TRANSICIÓN, COLECTIVO, COMPAÑERA, COMPARTIR, COMUNIDAD, CONSTRUCCIÓN COLECTIVA, CONSUMO LOCAL, CONTRAPUBLICIDAD, COOPERACIÓN, COOPERATIVA, CREATIVIDAD, CUIDADOS, CULTURA DE LA TIERRA, DEBATE, DECRECIMIENTO, DERECHOS, DESOBEDIENCIA, DIGNIDAD, DISENTIR, ECODEPENDENCIA, ECOFEMINISMO, ECOLOGISMO, ECONOMÍA ECOLÓGICA, ECONOMÍA FEMINISTA, EDUCACIÓN, EMOCIONES, ENERGÍAS RENOVABLES Y LIMPIAS, ESCUCHA, ESPERANZA, FEMINISMO, HUELGA, HUERTO URBANO, ILUSIÓN, INTERDEPENDENCIA, JUSTICIA, LENTITUD, LÍMITES, LUCHA, MADRES, MEMORIA, MOVIMIENTOS SOCIALES, NECESIDADES, NEGOCIACIÓN COLECTIVA, PENSAR, PLACER, PLAZAS, PODER POPULAR, PRINCIPIO DE PRECAUCIÓN, PRODUCCIÓN ARTESANA, PRODUCCIÓN CERCANA, REBELDÍA, REBELIÓN, RECICLAR, RECORDAR, RECUPERAR, REDES, REFLEXIÓN, REFORESTAR, REPARAR, RESISTENCIAS, RESISTIR, RESPETAR, REUTILIZAR, REVOLUCIÓN, RISA, ROMERO, SABIDURÍA POPULAR, SINDICATO, SOBERANÍA, SOLIDARIDAD, SOSTENIBILIDAD, SUEÑO, TRUEQUE, UTOPIA, VICTORIA, VIDA.

5. LA PALABRA FUTURO

PALABRAS

SOBRE LAS

PERSONAS



AGADADA, ABUELA QUE VIVE CERCA DE UNA FABRICA, ACCIONISTA, ACTIVISTA, E UNA ORGANIZACIÓN SOCIAL, AGRICULTORA, ALBAÑIL, ASESOR, BARRENDERA, ROKER, CAJERA DE SUPERMERCADO, CAMIONERO, CARTONERA, CHÓFER, CLIENTE, OCINERA DE UN COMEDOR ESCOLAR, CONDUCTORA DE AUTOBÚS, CONSUMIDORA CRÍTICA), CONTABLE, COOPERATIVISTA, CREATIVO, DIRECTIVA, ECOLOGISTA, CONOMISTA, EJECUTIVA, EMPRENDEDOR, GESTOR, GUARDIA DE SEGURIDAD, ABITANTE DE PAÍS EN GUERRA, INGENIERA, JOVEN CON CONTRATO EN RÁCTICAS, JUBILADA, MIGRANTES, MINERO, MUJER INDÍGENA, MUJER QUE RABAJA EN CASA, MÚSICO CALLEJERO, NEGOCIADOR, NIÑA QUE BUSCA EN LA ASURA, NIÑO REFUGIADO, OPERADOR DE GRÚA PARA DESCARGAR CONTENEDORES, ARADO, PATRÓN, PEÓN, ENTRENADORA PERSONAL, POLÍTICO, PROFESORA DE UNA SCUELA INFANTIL, PERIODISTA, PESCADOR, PRESIDENTE, PUBLICISTA, PUTA, ECICLADOR DE METALES, RESPONSABLE DE RECURSOS HUMANOS, SECRETARIA E DIRECCIÓN, SINDICALISTA, TELEOPERADORA, TRABAJADOR DEL PUERTO, RABAJADORA DE LA LIMPIEZA, TRABAJADORA DE UNA CADENA DE MONTAJE, RIPULANTE DE UN PETROLERO, UNIVERSITARIA, VENDEDORA AMBULANTE DE OSAS, VIOLONCHELISTA.

AGRICULTORA

No sabía leer ni escribir

pero

sabía todo lo demás.

TRABAJADOR DEL PUERTO

Beto es sinónimo de música cantada con pasión pero entonada medio tono por debajo de lo que marca la partitura, de noches que comienzan a ser vividas a partir de las 3 de la madrugada, de amores que recuerdan a una cuerda de guitarra a punto de romperse, de escenarios de teatro en los que dejarse el alma por más que no haya público.

Beto descarga cada día contenedores de los barcos que llegan al puerto. Por las noches busca a una mujer que sepa cómo se llama esa parte del cuerpo que está justo detrás de la rodilla.

DIRECTIVA

Ojalá no hubiera frenado a mi mano (deseosa de tocarte) por pensar que el despertador sonaría a las 6:00



CONSUMIDORA (CRÍTICA)

Entre las nubes de algodón dulce y el chocolate siempre elige el chocolate. Tiene tres razones.

1. Da igual el tipo (bombones de licor, onzas con 90% de cacao, mezclado con almendras o con fruta confitada, caliente en una taza o en forma de helado), apenas el chocolate roza sus papilas gustativas el placer se extiende por todo su cuerpo como una ola de espuma que, a menudo, le hace estremecerse.
2. Puede disfrutar de él en cualquier lugar: viendo las estatuas de piedra que hay en algunos parques, charlando con la gente en la plaza o mientras deja huellas con el pie descalzo en sitios insospechados. A veces el cielo huele a chocolate.
3. Desde que Paula le contó cómo se produce y cambió sus criterios para elegir cuál comprar y dónde comprarlo se siente más contenta. Disfruta de un chocolate hecho por una cooperativa de mujeres que cobran un salario digno por su trabajo y, como es sabido, lo producido justamente siempre sabe mejor.

(detrás de la puerta de cristal de la alacena siempre tenía algún pedazo guardado)

CLIENTE

Te veía como en una foto tomada desde el aire, tumbada plácidamente sobre el verde encendido de la hierba creciendo. Tengo los ojos recién abiertos y escribo en mi libreta de sueños. Después, dentro de un rato, no mucho, un rato pequeño, los sonidos de la ciudad, donde lo único que tiene valor es aquello que tiene precio, borrarán el color verde y la posibilidad de imaginarme flotando ligera como una nube.

NIÑO REFUGIADO

Lo agarro fuerte. Con mis brazos. Él ayuda con su cuerpo de año y tres meses. Monito sujeto al pelo de su madre mientras sube a los árboles (pienso). Lo aprieto mientras nos movemos hacia donde nos lleva la masa de gente. Yo no trepo por los árboles. Trato de atravesar fronteras. Lo agarro fuerte. Él con sus manos en mi pelo. Agarradas. En medio del gentío.

Sé que mis brazos no aguantarán.

Sé que se me caerá. De los brazos.

Caerá al mar, al barro con pisotones, al alambre de espino.

Alguien me dice: *Ánimo, ya estamos llegando.*

Miro hacia el cielo. El sol sigue ahí.

Sus manos no sueltan mi pelo.

NIÑA QUE BUSCA EN LA BASURA

Nunca la vi sonreír. Sí, ya sé, suena exagerado. Nunca la vi sonreír. Lo repito.

No tenía motivos.

Nunca le hicieron pedorretas en la barriga, ni recibió un beso que no fuera en busca de sexo, ni hizo algo diferente a lo que ordena la extrema necesidad para sobrevivir.

Tampoco había a su alrededor una sonrisa en la que reflejarse.



CONDUCTORA DE AUTOBÚS

La conductora del autobús saca un plumero y, con un gesto casi automático, se pone a limpiar el polvo de la caja de cambios.

La miro y pienso en este autobús donde no suenan los cristales cuando se pone en movimiento. Aquí los vidrios están bien sujetos y permanecen mudos con el traqueteo. Es raro, pero cuando te vas de un lugar acabas echando de menos cosas que aparentemente no tenían importancia. Yo extraño, por ejemplo, pasear por la ciudad viendo la pintura desgastada de las paredes de las casas y las aceras con baches. Cuánto me he quejado de esas aceras desiguales que me hacían ir siempre atenta al suelo y, ahora, las echo de menos. También extraño cosas que sabía que echaría en falta: bajarme de un salto del colectivo para llenar mis zapatos de polvo y ponerme a caminar hasta el centro comunitario, o subir al 18 para ir al parque a reunirme con vosotras antes de las manifestaciones, o andar en bici por las calles vacías de la noche, o entrelazar mis manos con manos que se volvieron ásperas de tanto utilizarlas. También, estaba segura, extrañaría las horas que compartimos de charlas en aquel banquito de madera astillada hasta que amanecía, y la emoción de escuchar hablar a algunas compañeras en las asambleas, y las risas que brotaban en cualquier momento en la escuelita, y el viento en la cara que nos hacía enmudecer en lo alto del puente, y cantar, y sentir que estoy aprendiendo a cambiar una esquina del mundo. Esto ya lo sabía, contaba con ello cuando me vine. Pero, es raro, cuando te vas de un lugar acabas echando

de menos cosas que aparentemente no tenían importancia. Yo extraño, por ejemplo, poder ver tus labios cuando me dices “chao chinita”.

La conductora frena.

Es la última parada, dice mirándome por el espejo.

Gira la cabeza.

Si quieres quedarte, el recorrido es circular, no hace falta que vuelvas a picar el tiquet.

PARADO

...

busca

busca

busca, sale

regresa.

Busca y busca y sale y regresa.

Sale y busca

sale, busca, busca, busca,

rebusca.

Y sale y sale.

Sale

y

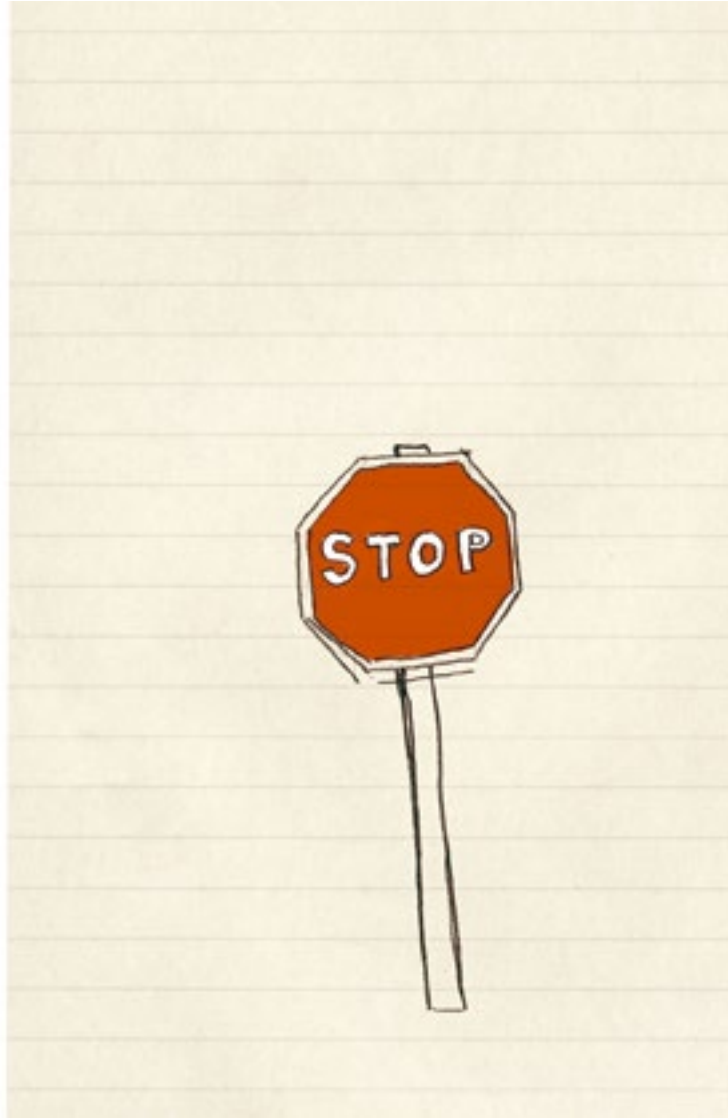
sale y

no

busca y

no

regresa.



PRESIDENTE

Mientras el presidente se ocupa de LO IMPORTANTE,

Greta y Janet le preparan la comida cada día, Juana lava la cara a sus dos hijas por la mañana, les dice que se cepillen los dientes y las lleva al cole, Raquel le lava y plancha la ropa (camisa y corbata diferentes de lunes a viernes), Berta le resume las noticias y le dicta la agenda del día, Cristina le recuerda los cumpleaños familiares y se ocupa de comprar los regalos y, cuando se encuentra cansado y algo triste, Ana le escucha, le recomienda qué puede hacer para sentirse mejor y le hace caricias hasta que se queda dormido.

CAJERA DE SUPERMERCADO

Has faltado a la cita y te imagino subiendo con la bici la cuesta de adoquines. No me hace falta cerrar los ojos para pensarte así. Casi oigo tu respiración, ligeramente acelerada, al llegar arriba.

Tengo ganas de romper algo. De coger la caja de música, la gallina de madera y el libro aquel y estamparlos contra el suelo. Delante de ti, para romperte. Destrozar las cosas para tratar de mantenerme de pie, para no desaprovechar las pocas energías que consigo recolectar con el descanso nocturno. *Te espero en el andén*, dijiste. Y quiero tirar uno tras otro todos tus mensajes, quiero arrojártelos a la cara.

Detrás de los códigos de barras que paso monótonamente por el lector tú descubriste un ritmo melódico. Me viste sin importarte que no hubiera ido a la universidad y sin hacer caso a tus amigos progres, que no se atreven a criticar a los inmigrantes ni a los gitanos, pero sí a las chicas de barrio que fuimos a institutos de la periferia en los que se empezaba a fumar a los 12 y a follar a los 15.

No es culpa tuya faltar a la cita. Sabes que te voy a decir que te dejo. Conocí a otro en el trabajo. Menos refinado que tú, menos aficionado a la lectura, con menos capacidad de preguntarme cómo me siento. Pero no te dejo por él, te

dejo por mí. Demasiadas clases en el insti donde sentirme humillada, demasiadas mañanas de pellas con porros y pipas en la plaza, demasiadas noches de polvos sin correrme y demasiados años viendo a mi madre agachar la cabeza para fregar, agachar la cabeza para decirme que no había dinero en casa, agachar la cabeza para dirigirse a mi padre.

Es complicado imaginarme de 000W 0R10

HABITANTE DE UN PAÍS EN GUERRA

Mira una ciudad llovida. Picor en la nariz. Lágrimas tintineantes. Todo está roto.

Rompieron las casas. Rompieron los sueños tranquilos de los bebés. Rompieron las entrañas de la gente. Roto, roto, roto. Bombas y disparos y metralla y más bombas y ese ruido y un grito. Roto, roto, roto. Todo se quedó roto.

Lo rompieron. Las casas, los sueños, la gente. Lo rompieron para robar unos recursos que solo están en algunas partes del planeta. Roto, roto, roto. Lo dejaron todo roto.

Pero, aún, quedaba un árbol.

PUTA

Se levanta temprano. Durmió mal por el calor y el ruido. (Eran las fiestas del barrio). Espejo. Ojeras. Mensaje en el móvil (*hoy copas con ejecutivos ¿te apetece que quedemos a comer?*). Sí. Luego una siesta. Corta. Maquillaje. Cena suave. Las copas.



MUJER INDÍGENA

Dijo NO.

Los hombres que venían de fuera dijeron: *Si no vende sus tierras se atiene a las consecuencias.*

Dijo NO de nuevo. NO a la violencia sistémica. NO a la acumulación de poder. NO a la pobreza heredada.

Me dan a elegir entre la tierra o la vida, pero olvidan que si les entrego la tierra en ella va también la vida.

No habló suave frente a los que compran, por nada, para obtener mucho.

Mi tierra no se vende. Soy indígena y mujer. Y mi tierra no se vende.



Y así fue.

ACTIVISTA DE UNA ORGANIZACIÓN SOCIAL

La casa ya estaba vacía de gente y se quedó parada en el lugar en el que sabía que a Sol le gustaba sentarse. Junto al balcón que daba al patio interior. Pintado de blanco. Lleno de plantas trepadoras a las que parecía no importarles que la pared se terminase en el primer piso. De fondo solo el aleteo de las cigüeñas cuando pasaban volando de camino al campanario. Plaza de pueblo con mosaico hecho de piedras en el suelo.

Recordó lo que hablaron tantas veces sobre el tiempo que, sobre todo Sol, había dedicado a tratar de cambiar un mundo demasiadas veces injusto. Tiempo en asambleas, debates, huelgas, artículos, charlas. Las dos sabían que para tomar partido, implicarse y participar hace falta tiempo. Pero, también lo sabían, era importante reservar un pedazo de día para disfrutar del calor de una taza de té. Calor y té. Quizás con algo de música de fondo.

Especialmente ahora comprendía que lo que hacían quedaba registrado en algún lugar, en los adoquines de una calle, en un recorte de periódico, en la memoria obstinada en no olvidar. En ese patio con plantas. Su lucha no era en vano. Pensaba.

ECOLOGISTA

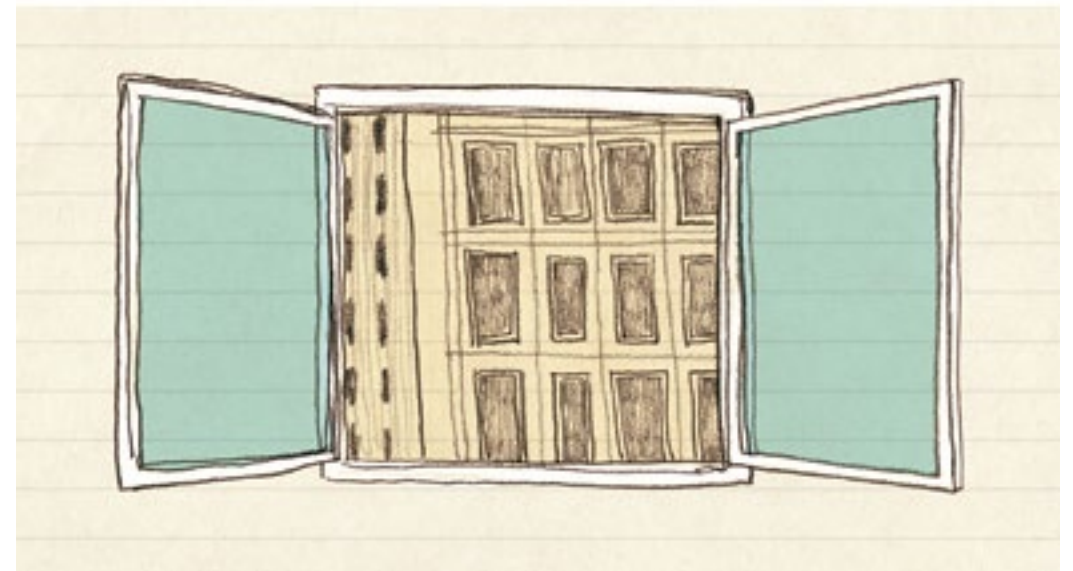
Casa dormida. Un gato, plantas en el balcón.

Y yo desnuda.

TRABAJADORA DE LA LIMPIEZA

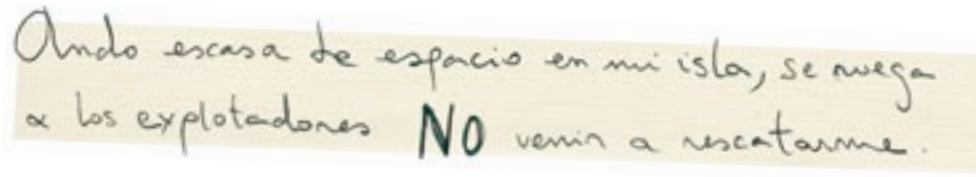
Son basuras fáciles de limpiar en las que, incluso, se puede curiosear sin miedo a mancharte las manos. Papeles. Botellas de plástico. Algún chicle si acaso. Le pagan siempre a tiempo pero poco. Demasiado poco. En realidad sin ella (sin ellas) esas oficinas no podrían funcionar. No se puede trabajar en un lugar sucio en el que se acumula polvo y basura (por más que no huelan). Ella es imprescindible para que la empresa funcione. Su trabajo es imprescindible. Pero nadie la ve, ni a ella ni a su trabajo. Es invisible.

Cada día hay cosas en las papeleras colocadas al lado de las mesas. Papeleras en un edificio repleto de ventanas que no se pueden abrir para que *entre el aire.*



JOVEN CON CONTRATO EN PRÁCTICAS

Cuando llegó su supervisor, ella acababa de terminar de escribir el mensaje que iba a meter en la botella para lanzarlo al mar.



Ando escasa de espacio en mi isla, se ruega
a los explotadores **NO** venir a rescatarme.

TRABAJADORA DE UNA CADENA DE MONTAJE

Desayunaban en una plaza al sol. Café y zumo de naranja, creo. Pasaban desapercibidos pero la trenza pelirroja que cruzaba su espalda daba una tonalidad poco habitual en aquella ciudad. Una hora después los vi, a ella y a él, jugando a perseguirse descalzos sobre cuerdas que se entrecruzaban en el aire a distintas alturas. Equilibristas.

El resto de la semana ya sabéis: nada de juego, movimientos repetidos, imposible improvisar. Trabajaba en una cadena de montaje.

MIGRANTES

I

Notas de violonchelo para contar que el mar se ha convertido en un cementerio. Él no murió ahogado. Era pescador y por eso pudo ayudar a que el cayuco llegara a la costa. Por encima de las olas. A pesar de las olas.

Vino un poco movido por la curiosidad y bastante empujado por los grandes barcos que se llevan los peces a otros países. No son sus peces, pero tampoco lo son de los que vienen de lejos a capturarlos. Los peces no son de nadie. Luego ya tienen un precio, dejan de ser peces, se convierten en pescados.

II

Un grupo de mujeres de distintas edades sale del metro, ocupan casi toda la escalera mecánica. Hablan pero no sonríen. Algunas nacieron en la parte del mundo que construye muros en las fronteras. Otras del otro lado. Van a un acto para exigir responsabilidades por las muertes de los que no llegan. Para rendir homenaje a las y los que están en el fondo.

Una piensa que las Madres de la Plaza de Mayo sacaron a sus hijas e hijos del mar. ¿Quién saca a los migrantes?

III

La muerte no nos iguala a todos. Ni a todas. A unos les llega el fin de la vida con medicamentos que disminuyen el dolor, a otras cuando las enfermedades no se han insinuado siquiera. Hay a quienes la muerte les coge contaminando. A otros cuando el clima cambiado les obliga a marcharse. Fronteras.

No es igual la muerte de un banquero o el presidente del FMI que la de un migrante sin papeles subido a un cayuco que, tiempo atrás, le servía para pescar.

IV

La vida surgió en el agua. Las primeras células encontraron en este medio el lugar idóneo para desarrollarse. La vida sigue ligada al agua. Por eso el agua tiene precio. El agua dulce contaminada hace que el PIB de los países suba. El agua limpia no. El agua privatizada hace crecer la economía. El agua pública no.

El agua salada se mete en los cuerpos que naufragan. Se queda pegada a la piel cuando llegan a la costa. Cicatriz salada que no se borra.



V

Su madre rompió aguas y, unas diez horas después, nació ella. No llovía justicia en su país, ni siquiera le salpicó un poco la duda. La justicia no cae del cielo, ni de las multinacionales, ni de los gobiernos. La justicia se construye, más bien, de abajo hacia los lados.

No quería que la esperanza se diluyera como los cuerpos en el agua. Un día fue a la frontera sur y colgó un cartel que decía “Os invitamos a venir”.

VI

Llegan.

A pesar de las fronteras, algunas, algunos, llegan. Sin aplausos.

*Huella de sal sobre la piel
Cicatriz escondida*



PALABRAS

QUE SOSTIENEN

A LA PALABRA

MULTINACIONAL



BOLSA, BONUS, CALIDAD, CAPITALISMO, CIUDADES, CÓDIGOS DE CONDUCTA, COMPETENCIA, COMPETITIVIDAD, COMPROMISO, CONSUMO, CONTABILIDAD CREATIVA, CREACIÓN DE MERCADOS, CRECIMIENTO ECONÓMICO, CRÉDITO, DESARROLLO, DESLOCALIZACIÓN, DESPACHO, DEUDA, DINERO, ECONOMÍA DE ESCALA, ECONOMÍA FINANCIERA, EFICIENCIA, EMPRENDIMIENTO, ESTANDARIZACIÓN, ESTRATEGIA, EXTERNALIZACIÓN, FÁBRICA, FACTURA, FLEXIBILIDAD, FMI, FRONTERAS, GLOBALIZACIÓN, GOBIERNOS, HEGEMONÍA, INCENTIVO, INFORMES, INNOVACIÓN, INVERSIÓN, LAVADO VERDE, LIBERTAD INDIVIDUAL, LIBRE COMERCIO, LOBBY, MANO INVISIBLE, MARCA, MARKETING, MEDIOS DE COMUNICACIÓN, MERCADO, MINERALES, MONOPOLIO, MOVIMIENTO DE CAPITALES, NEGOCIO, NEOLIBERALISMO, OBJETIVOS, OBSOLESCENCIA PROGRAMADA, OFERTA Y DEMANDA, OMC, OPINIÓN PÚBLICA, PARAÍSO FISCAL, PASIVIDAD, PATENTE, PATRIARCADO, PATRONAL, PIB, PLANES DE AJUSTE, PODER, PRECIO, PRÉSTAMO, PREVISIONES, PRODUCCIÓN, PRODUCCIÓN EN SERIE, PROGRESO, PROPIEDAD INTELECTUAL, PROPIEDAD PRIVADA, PUBLICIDAD, PUERTAS GIRATORIAS, RECUPERACIÓN ECONÓMICA, RECURSOS ENERGÉTICOS, REDUCCIÓN DE COSTES, RENTABILIDAD, RESULTADO, REUNIONES, RIESGO, RIQUEZA, RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA, SEGURIDAD JURÍDICA, SILENCIO, SOBORNO, SOL, SUBASTA, SUBDESARROLLO, TELECOMUNICACIONES, TRATADO COMERCIAL, VALOR, VENTA, ZONA VIP.

S ● L

Celebraban la avaricia

el consumo como una juerga

la propiedad privada.

Un saltamontes. Un puñado de tierra. El sol.

Les recordó de dónde viene todo.

CÓDIGOS DE CONDUCTA



DINERO

Paola huele mal, me dijeron.

Y yo me acerqué a Paola.

Profe, como ya no tenemos agua caliente en mi casa me quedé sin amigos.

RECUPERACIÓN ECONÓMICA: dicese de aquello que se mide según los indicadores de ganancia de algunas empresas (no según la miseria que se cuela, cada vez más, por las rendijas de las puertas de las casas).

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Cuentan en las facultades de periodismo que un perro que muerde a un niño (o una niña) no es noticia, pero que un niño (o una niña) que muerde a un perro sí lo es.

Desde entonces ella decidió escribir para dar voz a las niñas (y los niños) que son mordidas por perros.

MARKETING

Le escribo al Ale. Siempre está despierto a deshora. Me dice que hoy los gatos no miran a la luna. Se quedaron prendados de las luces del nuevo centro comercial que abrieron en la avenida.

PUBLICIDAD: Te dice: eres imperfecta, fea, gordo, ridículo, inferior, vieja, impopular... Para remediarlo: CÓMPRAME.

PASIVIDAD

Por la ventana me entero

de que la vecina de abajo se ha puesto enferma

un hombre dice “no sé qué va a pasar”

la perra ladra reclamando alimento.

Yo no me asomo.

PUERTAS GIRATORIAS: ser político sirve para trabajar en una multinacional.
Trabajar en una multinacional sirve para ser político.

SOBORNO



CAPITALISMO

Sara tiene las mejillas sonrosadas y se hace una coleta que le recoge todo el pelo liso y blanco. La conocí cuando velaba el cuerpo de su hijo. *No se lo llevó la droga ni la moto en la que iba subido. Me dijo. Se lo llevaron los políticos que dictan leyes asesinas. Se lo llevaron las empresas que les dicen que consuman marcas para saber quiénes son. Se lo llevaron los ricos que nos hacen pobres.*

De pie, junto a la puerta de la casa de Sara (de paredes de madera, techo de chapa y suelo de tierra) escucho cómo una chica con gorro de lana dice que este sistema ataca a la vida y la despieza. Que nos despieza respecto al resto de seres vivos hasta hacernos creer que podemos vivir sin ellos y que nos despieza respecto al resto de humanos hasta que nos vemos solas.

Nos despieza y nos mata, pero de manera desigual. Añade bajo el gorro verde manzana. Por eso tenemos que recuperar la conciencia de que necesitamos esos lazos, la vida no se sostiene sumando individualidades.

PROPIEDAD PRIVADA

La tierra no es para quienes la cultivan

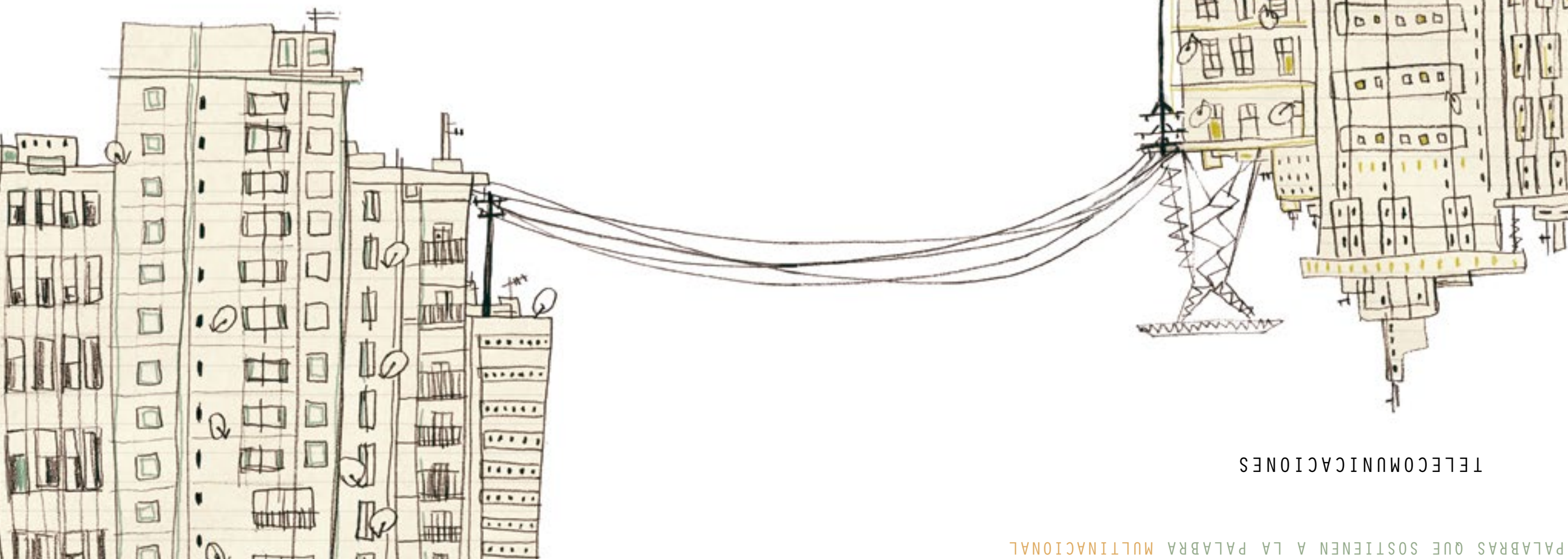
es para los que la cubren de asfalto y hormigón.

MERCADO: sistema que utiliza la palabra "inversión" cuando se construye una autopista (por la que pasarán o no coches) o un aeropuerto (que se llenará o no de pasajeros) y "coste" cuando una partida presupuestaria va destinada a la educación.

CIUDADES

Vamos por debajo del mar (dice el abuelo)

¿Y dónde están los peces? (dice la nieta agarrada a la barra amarilla del metro)



TELECOMUNICACIONES

NEOLIBERALISMO

No es un hombre. No tiene la piel clara. No fue a la universidad. No tiene patrimonio propio. No vive en una ciudad.

A pesar de eso, H A B L A .

H A B L A con voz de mujer indígena para decir que la resistencia de su pueblo dura más de 500 años. H A B L A porque siguen arremetiendo contra sus vidas. H A B L A para decir que ahora les atacan con minas a cielo abierto, con presas hidroeléctricas, extrayendo petróleo de la tierra sobre la que viven, talando para hacer monocultivos de soja.

H A B L A . *No podemos sobrevivir sin el resto de seres vivos.*

H A B L A . *Desde las ciudades no lo ven, pero nosotras lo sabemos.*

H A B L A . *Todo lo que mata a la naturaleza nos mata.*

H A B L A . *Les mata también a ustedes.*

BANCO

La cola del banco en la que se colocaban las personas que no podían pagar era larga. Ahí se conocieron. Las dos habían pedido un crédito (un penoso crédito) unos años atrás. Maldecían por igual a aquel hombre que les animó a firmar protegido dentro de su traje de chaqueta al otro lado de la mesa.

Ambas sabían que la vida cambia mucho cuando se ha tenido dinero y después ya no, pero también sabían que las percepciones sobre las cosas cambian. Antes, perder tu casa o no poder llegar a fin de mes era una deshonra, pero ahora lo que se considera una vergüenza es lo que hacen los banqueros y los bancos. En algunos lugares incluso ha habido gente que, armada con cacerolas y ollas, se ha puesto a golpear a los edificios de los bancos. Qué manera tan simbólica de unir el hambre con una de sus causas.

También hay lugares donde, al calor del fuego de una gran olla cocinada comunitariamente, se ha creado una sociedad distinta.

Ellas comenzaron por compartir, esa misma noche, una sopa de arroz cocinada entre las dos.

COMPETENCIA: codazo, mordisco, empujón. Me puse por delante de ti.

RIESG



BENEFICIOS

Te cuento una cosa... ese libro llegó a mis manos gracias a un señor que pasaba por la fotocopiadora con maletas viejas llenas de libros. Nos pedía por favor que le compráramos y nos sensibilizaba a mi hermano y a mí y le comprábamos los libros (carísimos por cierto). La cosa es que cada vez traía más, un día hasta se largó a llorar, decía que necesitaba el dinero y con Maxi le comprábamos de nuevo. Hasta que un día se enteró mi madre de que sacábamos dinero del negocio para el viejito. Nos dijo que seguro que era un jugador, un viejo chamullero que nos veía flojos y nos pintaba el verso.

Al final no sé qué será del viejo pero gracias a él lo conocí a este escritor y ya me voy leyendo tres libros del japonés.

DEUDA: te presto uno y me debes (por lo menos) dos.

ACUMULACIÓN

Trabajaba cuidando los coches colocados en un aparcamiento en una parte no demasiado transitada de la ciudad. Hacía turno de noche, por eso tenía que echar la verja y levantarse para abrirla cada vez que llegaba alguien. Miraba por el ventanuco, alargaba la mano para coger las llaves y se dirigía al portón. Buenas noches. Y abría.

En general la gente era amable, pero la chica que dejaba ahí la bici, además de saludar, se detenía a hablar con él después de aparcar y quitarse el casco. Parecía que vivía sin prisa.

Un día ella le preguntó: *¿Has hecho la cuenta de cuánto te pagan por tu trabajo y cuánto dinero gana el dueño de este aparcamiento?* Él dijo sí. *Pídele que te pague más, tu trabajo es duro, pasas aquí toda la noche.* Él dijo que ganaba suficiente para sus necesidades y que el problema era que el dueño del aparcamiento ganaba demasiado.

ZONA VIP: lugar para aprender a mirar al resto por encima del hombro.

RIQUEZA

Estoy contenta y llueve. Lo digo porque la lluvia parece estar siempre acompañada de una molesta melancolía y quería dejar claro que no es este el caso. Es cierto que un momento como el de ahora fácilmente podría desencadenar en una tristeza pasajera, pero eso no sería culpa de la lluvia.

A veces me imagino siendo otra cosa, no sé, pienso en ser camarera en una cafetería tranquila o incluso dejo que se me vaya la pinza y me imagino trabajando de periodista o en cualquier otro oficio de los que tienen un horario digno y un salario que te permite vivir. Yo estudié, me esforcé un montón por pagarme la carrera y me dejé las narices para conseguir hacer el máster. Me mezclé con otros que nacieron en otro escalafón social y hasta me creí que formaba parte de ese grupo. Ahora ya sé que no. Ahí sólo caben unos pocos porque nos necesitan a muchas para poder mantener sus privilegios. Durante un tiempo si me preguntaban: *¿A qué te dedicas?* Yo decía: *Trabajo haciendo de todo en un hotel, pero soy periodista.* Ahora ya no, directamente digo que soy limpiadora o camarera o recepcionista. En realidad no miento, soy todo eso a la vez. Me duelen las manos y ya no escribo. Yo llevaba siempre un cuaderno pequeño para anotar cosas. Ahora ya no. Me parece como si todo volviera siempre al mismo punto y no me gusta escribir sobre cosas tristes. Mira, la tristeza otra vez y la lluvia que sigue sin tener la culpa de nada. Porque yo sé quiénes son los culpables, los que cuando te levantas te devuelven a la casilla de salida y te dicen: *Que quede claro que nadie es pobre por casualidad, tú te quedas abajo para que yo pueda estar arriba.*

Patriarcado



Desarrollo

Humanidad abigarrada. Codos que se van chocando sin querer, en realidad, tocarse con nada.

Sensación constante de que es imposible caminar contracorriente (en sentido literal).

Pies que se mueven. Un, dos. Un, dos. UN, DOS.

Ritmo acelerado, que no es lo mismo que un ritmo rápido (el colibrí aletea rápido sus alas para moverse con precisión. Pero el colibrí no aletea acelerado).

Sudor para sacar de las entrañas de la tierra combustibles y minerales que permitan incrementar el ritmo. Pretendido crecimiento ilimitado en un planeta finito.

Los seres vivos no humanos miran y sienten atónitos. ¿Hasta cuándo el sinsentido?

PRODUCCIÓN EN SERIE

La ve desde lejos. Un paso y otro que se suceden sin disimular su caminar distraído. Carga una compra llena de cotidianidades, pan, algo de fruta, papel higiénico. Seguro que nada de carne. A veces lo cotidiano puede resultar sensual, incluso erótico. Un olor a caramelo de fresa llega de algún lugar que seguro no es ella. Ella olería, en todo caso, a fresa recién cogida. Mirándola se siente como cuando estando en su cocina se transparentan las conversaciones de la casa de al lado. No es culpable de las construcciones de tabiques extremadamente finos, pero lo que es cierto es que nadie le invitó a escuchar. Tampoco a mirarla. A veces la echa de menos en cosas sutiles, en el tintineo de las copas tocándose cuando las recogía después de la visita de los amigos en casa (siempre prefería recogerlas ella) o en la forma en la que colocaba el cuerpo cuando arreglaba cosas. La espalda, el modo de mover la cabeza, todo parecía acompañarla en ese empeño de luchar contra la producción en serie que, para ella, había sido el comienzo de la desconexión entre los humanos y la naturaleza.

La mira. Ella pasa caminando sorprendentemente cerca pero no repara en su presencia (es distraída, ya lo dijimos). Ve cómo comienza a alejarse mientras duda si pronunciar su nombre.

FÁBRICA

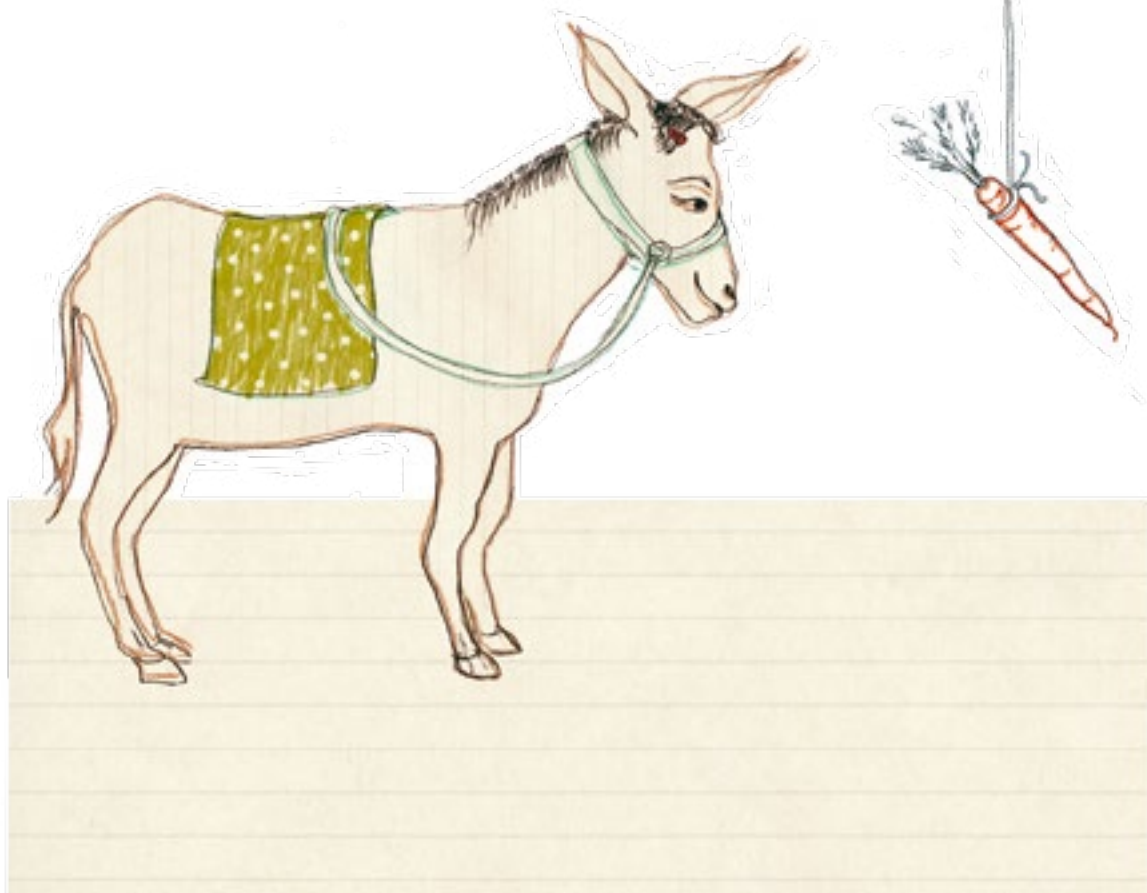
Era lunes y se encontraron la cerradura de la puerta soldada con un cartel que decía:

FÁBRICA CERRADA
HASTA NUEVO AVISO

Algunos se fueron pero la mayoría se quedó y acamparon a pocos metros de ese cartel. Al tiempo de estar ahí decidieron entrar y seguir haciendo lo que ya sabían hacer sin necesidad de que nadie les ordenase cómo hacerlo. Recuperaron su trabajo y conocieron lo que significaban las palabras autogestión y dignidad.

La construcción del relato podría poner el acento en esas mujeres y hombres que se enfrentaron al poder, que se creyeron capaces de saltar por encima del miedo y que lo consiguieron. Pero lo cierto es que el relato estaría incompleto. Faltaría contar que si lograron recuperar la fábrica (en la que todavía hoy siguen trabajando sin patronos) fue porque estuvieron rodeados de solidaridad. Hubo gente que les llevó comida desde el primer día que acamparon en la puerta, que les arropó con mantas que les permitieron engañar al frío a ratos y que puso su cuerpo frente al de los policías para evitar que les desalojasen. Gente que creyó en ellos y ellas y que también estaba harta de que mandasen los patronos.

INCENTIVO



CRÉDITO

En la calma de la sobremesa el padre, tropezándose con su propia dignidad, anuncia: *Este año nos vamos de vacaciones a casa de los abuelos*. La ilusión de los dos hijos es tan grande que casi se escapa por la ventana.

Mientras, la madre (responsable de sostener el peso de los cuidados en la familia) prepara las maletas para no volver. El banco les desahucia.

FRONTERAS

Descalzo miraba al mar. O miraba el horizonte. O la tierra que había al otro lado. La otra playa. Le miro y le sonrío. Pienso que lo más probable es que él llegara por mar. Al otro lado un calor parecido a este pero sin arena alisada por máquinas. No consigo ver la frontera entre allí y aquí. Él pisa descalzo el paseo marítimo. Con las sandalias gastadas justo a su lado. Algunos siempre tienen las sandalias gastadas. Aunque hayan venido por mar. Le miro. Miro hacia donde él sigue mirando. Trato de reconstruir su historia. Sin pedirle permiso. Sin hablar con él.

DESLOCALIZACIÓN

Cuando les prohibieron teñir los ríos del color que dictaba la moda para esa temporada y ya no podían pagar menos a las trabajadoras, las multinacionales textiles se fueron a producir al Sur, donde había ríos del color del agua limpia y muchas mujeres de manos jóvenes y piel de seda.

REDUCCIÓN DE COSTES: precarizar a los trabajadores (y, especialmente, a las trabajadoras) y contaminar sin pudor y deslocalizar la producción y... y... y así un puñado pequeño de personas gana mucho más dinero.

PODER



SILENCIO

La impunidad funciona porque hay silencios.
 Tiene espacio el silencio
 en una comisaría,
 en las fábricas donde miles de mujeres cosen a un ritmo frenético ropa de marca,
 en las chimeneas de las refinerías de petróleo,
 en los Centros de Internamiento para Extranjeros,
 en los alambres de espino,
 en las industrias que vierten sus residuos al mar,
 en las centrales nucleares,
 en la educación que enseña a obedecer,
 en el agua privatizada,
 en los monocultivos,
 en las granjas industriales y

también, en la sala blanca de un hospital donde Amina espera
 un tratamiento que sabe que no le darán porque no tiene papeles.

FACTURA

Según la normativa aprobada el mes pasado, los bienes comunes dejaron de existir.

Se pasará por su cuenta bancaria, a fin de mes, el monto total que debe abonar por el aire respirado.

(Si quiere abaratar su factura se recomienda reducir el número de inspiraciones por minuto)

PALABRAS

QUE MUESTRAN

LOS IMPACTOS



PROINDUSTRIAS, ASFALTO, Balsa de Residuos, Basura, Brecha salarial, Cambio climático, Capa de ozono, Carretera, Chantaje, Cicatrices, Ciclo de vida de los productos, CO₂, Colapso, Contaminación, Corrupción, Crecimiento, Crisis, Crisis civilizatoria, Deforestación, Desequilibrio, Desertificación, Desigualdad, Desnutrición, Desposesión, Destrucción, Deuda de cuidados, Deuda ecológica, Emigración, Empobrecer, Energía, Esclavitud, Especulación, Estrés, Excedente, Exclusión, Explotación, Expolio, Externalizar, Extractivismo, Femicidio, Fertilizantes químicos, Flexibilidad laboral, Fraude, Globalización, Gritos, Guerra, Horas extra, Hormigón, Impuestos, Ineficiencia, Límites, Lluvia ácida, Locutorio, Maquila, Mar de plásticos, Materias primas, Miedo, Migraciones, Militarización, Minas, Monetizar, Muerte, Necesidades, Ordenador, Pérdida de biodiversidad, Periferias, Pesticida, Petróleo, Pobreza, Policía, Prisa, Privatizar, Puerto con contenedores, Recursos, Represión, Residuos, Ricos, Salario, Sobreexplotación, Smog, Sociedad de consumo, Subcontratación, Teléfono, Tierra, Trabajo temporal, Tristeza, Zona franca.

RECURSOS

LISTA DE LA COMPRA DE UN PAÍS ENRIQUECIDO

Barriles de petróleo (hasta agotar existencias)

Miles de hectáreas de tierra para cultivar vegetales que alimentarán al ganado y a los coches

Mujeres que vengan de lejos a cuidar a niños, niñas y personas ancianas

Leyes que no juzguen las actividades de las empresas en terceros países

Superficie sobre la que depositar residuos

Vallas y muros de distinto tipo

Mano de obra, del color que sea, pero barata

Armas

Cinco o seis planetas más para poder aguantar el ritmo

CO₂

CONTAMINACIÓN

Vivía en un vecindario de esos en los que las ventanas están tan juntas que puedes charlar sin problema mientras tiendes la ropa al sol. A veces, al mirar de abajo hacia arriba parecía que las paredes iban a chocarse unas con otras. No sé cuánta gente podría vivir allí, pero seguro que mucha más de la que estaba recogida en cualquier censo oficial. Solo había silencio durante dos o tres horas en la madrugada. Unos llegaban tarde y otras se levantaban muy temprano y, además, había muchas niñas y niños que, como es sabido, son ruidosos en general. Ella estaba acostumbrada a las ventanas juntas y a todo lo demás, llevaba viviendo allí desde que fue parida.

No tenía nietos porque no fue madre, pero en el barrio la llamaban abuela. Era, además de vieja, sabia.

Ella fue la primera en reunir al vecindario cuando las niñas y niños comenzaron a enfermar. Antes de que construyeran la central eléctrica nunca había ocurrido eso. No sabía de química pero oía el ruido de las máquinas. Veía el humo que soltaban. Sentía cómo se metía por su nariz y, a veces, le parecía estar masticando una nube negra.

Hicieron falta muchos estudios para demostrar lo que ella ya sabía: el humo de la central y la vida no son compatibles.

FLEXIBILIDAD LABORAL

No le gustaba comer sola y tenía el cuerpo lleno de tatuajes de mariposas que revoloteaban sobre su piel. A él le gustaba trazar con sus dedos el camino aleatorio que sugerían las mariposas. En la piel de ella.

Amanecían juntos una de cada tres semanas cuando las rotaciones en sus turnos de trabajo les permitían hacerlo. Mañana. Tarde. Noche. 8 horas. Cada día.

A pesar de esas horas no compartidas, las mariposas siguieron obstinadas en jugar con los dedos que insistían en perseguirlas.

HORAS EXTRA

Sonaba la suite nº 1 de Bach para violonchelo y sobre la mesa estaban los dos vasos con marcas de vino de la noche anterior, ahora ya seco, en el fondo.

No sabía qué hacer. Ordenar la casa. Limpiar los restos.

Salió a la calle con la sensación de necesitar que todo se precipitase y sintió cómo se diluía entre la gente que paseaba bajo el sol.

Y así siguió, caminando por la ciudad, hasta estar segura de que él habría vuelto a la casa. Después del viaje de trabajo de dos días. Una noche. Otro viaje. El trabajo. Siempre más trabajo. Distancia. Casi nada de qué hablar.

Los dos vasos sobre la mesa.

EXTRACTIVISMO

En la presentación voy a contar que vomité la novela en pocos meses. Sé que cuando diga esto habrá gente que me mirará pensando que alguien que ha escrito un libro debería usar un lenguaje más adecuado y menos tópico, pero me dará igual. La idea es que eso me dé pie a aclarar que, en realidad, no me refiero a un vómito con mal olor y sabor a bilis, sino que es una metáfora para decir que la novela salió de mis entrañas. Me gusta usar esa estrategia de decir que no me refiero a algo para que quien escucha piense en ello inmediatamente, en este caso en las características asquerosas que acompañan a cualquier tipo de vómito. Me parece que eso viene bien para presentar mi novela, porque en realidad de lo que hablo en ella es de las entrañas, no de las mías sino de las del planeta, a las que hacemos vomitar (dejándolo todo hecho un asco) para que un puñado de personas podamos cambiar de móvil cuando nos place y coger un avión para irnos de vacaciones. Tengo que hablar de vómitos y de entrañas, ahora veo que es inevitable, de otro modo se comprarán la novela y la dejarán a medias, sin llegar a la parte en la que ella cuenta que las máquinas lo destrozaron todo y ya no tenía donde regresar. No es amable ni huele a flores lo que van a leer, les diré. Y quien quiera que abra el libro.

MONETARIZAR: decir cuánto vale un rayo de sol, un sorbo de agua, el olor de la lavanda.

PRIVATIZAR



PETRÓLEO

Pies manchados de negro después de caminar por la playa.

DESEQUILIBRIO: un habitante del planeta (tú o yo, por ejemplo) consume los recursos de tal modo que sería imposible generalizar ese consumo al resto de habitantes porque no hay recursos suficientes para hacerlo.

CAMBIO CLIMÁTICO

No hace falta sentir el frío para saber que fuera hace un día helador. Se ve por la ventana, en la manera que tienen de moverse los árboles con el viento. Y en la postura que tenía ese hombre que pasó hace un rato caminando, envuelto en la bufanda y mirando hacia el suelo para tratar de que el aire no le diera directamente en la cara.

Pongo las dos manos alrededor de la taza sin beber. Sólo para sentir el calor. Fue una buena idea girar el sillón que miraba a la tele hacia la ventana. A menudo pienso que es la mejor manera de enterarme de lo que sucede. Por la ventana veo cómo cambian las estaciones, por ejemplo. Veo cómo la primavera se adelanta y el invierno se acorta, a pesar de que haya días fríos como hoy. Veo a Roberto, el pastor, desesperado porque todo está cada vez más seco y no encuentra dónde llevar a las ovejas. Y veo las obras del tren de alta velocidad que están construyendo sobre las tierras de las huertas y que no tendrá parada en la aldea. Veo el árbol bajo el que yo jugaba cuando era pequeña, el mismo árbol bajo el que jugaron mi abuela y mi madre. Veo los pájaros que migran y los que ya no, y las flores que salen en meses en los que antes había nieve. Veo, a lo lejos, el cielo negro que sale del complejo petroquímico que pusieron en la llanura.

A menudo pienso que mirar por la ventana es la mejor manera de enterarme de lo que sucede.

NECESIDADES

carro de la compra que

en la periferia de la ciudad

no sirve para comprar

ESPECULACIÓN



CICLO DE VIDA DE LOS PRODUCTOS: "nada proviene de la nada", la vida de un producto no comienza cuando lo compramos, ni se termina cuando lo desechamos.

REPRESIÓN

Te culpabilizas, a veces, cuando ríes.

Otras te pones nerviosa de impotencia. Lloras.

Rabia infinita.

Él sigue preso.

MILITARIZACIÓN

Para mí tu ciudad no fue nunca los monumentos llenos de turistas ni las calles en las que se sucedían sin un final aparente las tiendas de moda. Era tu cuarto con la ventana por la que se colaba la brisa en verano y un colchón colocado en el suelo sobre el que hacer el amor y leer y hacer el amor y leer... mientras fuera paseaban los militares con un logo con forma de torre de extracción de petróleo cosido en el brazo derecho de sus uniformes. El gobierno no quería que ninguno de ellos olvidase que sus armas estaban destinadas a proteger el combustible.

Cuando tu ciudad pasó a ser también la mía pensé que sería buena idea visitar los lugares donde estaban extrayendo el petróleo. Me gusta charlar con la gente. *Estás loca, no sabes dónde te metes*, dijiste. Y claro que no sabía hasta qué punto se juega la vida la gente de esas comunidades, pero creo que tú tampoco lo sabes. De lo que estoy segura es que después de escucharles no puedo quedarme como si nada. Esas personas se enfrentan a lo que sea para que no destruyan su tierra.

Hace un rato me asomé por la ventana y vi a varios militares parados en la esquina. Luego miré el colchón y pensé que ese universo se me quedó pequeño. ¿Tú crees que se puede amar intensamente a alguien con quien no compartes la manera de mirar el mundo? Yo todavía no lo sé.

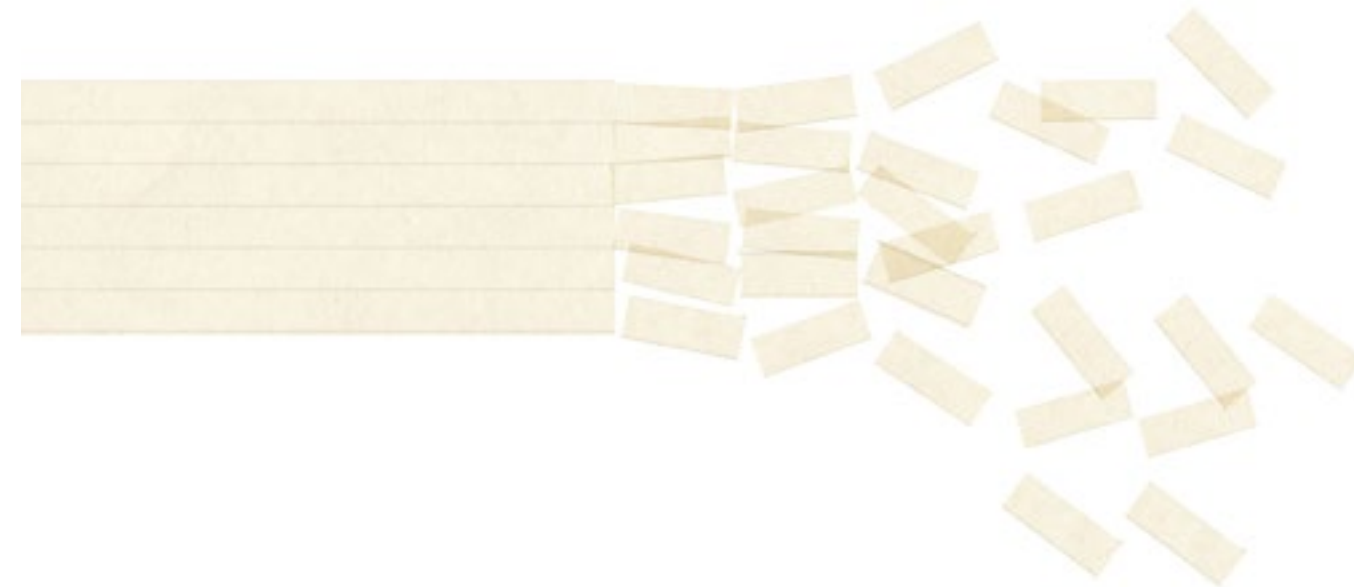
MIEDO

Una filial de la empresa con sede en varios países. Enfrente una acera rota y una fila que mira hacia abajo. Reparto de comida. Lunes y jueves. Gratis.

Y tu pelo contra mis manos. Trato de deshacer con los dedos de una mano un pequeño nudo que se hizo (probablemente) a causa de este viento. En tu pelo.

Miro la fila. Veo una cuesta larga y empinada por la que podría rodar con solo dar un paso. Me agarro a mí misma. Con fuerza. Yo no soy de esa fila.

CRISIS



EXCLUSIÓN

Va y no va. Al colegio, digo.

Va un lunes. No va un martes ni un viernes. Va el jueves.

No va. No va. No va.

No va.

“Todos los niños (y las niñas suponemos) tienen derecho a ir a la escuela”.

Ella trabaja.

“Se prohíbe que los niños (y las niñas, suponemos) trabajen”.

Se prohíbe en todos los lugares (también en las multinacionales).

No sirven los derechos ni las prohibiciones.

PERIFERIAS

Le gustaban los mapas. En papel. Los analizaba cuando alguien se los traía después de haber caminado con ellos por alguna ciudad y trataba de imaginar cómo vivirían las personas de aquellos lugares según la distribución de las calles. Imaginaba cuál sería el barrio por donde pasearían los perros pisando algo más que asfalto, dónde se depositarían cada día los desechos que recogían los camiones de la basura, cuál sería el lugar donde las personas migrantes se encontrarían para recrear un pedazo de esa otra tierra que ahora estaba lejos, en qué lugar se acumularía el agua en los días de lluvia, cuáles serían las carreteras por donde entraban los camiones que suministrarían alimentos o cuántas esquinas habría para poder jugar al escondite.

Mapas: calles, rotondas, algún parque.

A veces iba a un lugar del que ya conocía el mapa. Entonces agregaba un pedazo de papel por cada lado y, según caminaba, iba dibujando las partes de la ciudad que permanecen invisibles para los turistas.

ESTRÉS



PRISA

Después de cinco años recorrió el camino de vuelta hacia el hemisferio Sur para visitar a su familia. Todo el mundo lo pensaba pero fue la pequeña Binta la que, apuntándole con sus ojos redondos, le preguntó.

¿Tienes prisa por llegar a algún lugar? Vas tan rápido que me canso. ¿La gente camina así en el lugar en el que vives?

Después, su madre, agarrando con suavidad una de sus manos, le dijo que esperaba que pudiese enseñar a sus amigos del Norte la importancia de caminar pausado.

Creo que un paseo por el bosque te ayudará a recordar cuál es el ritmo.

MINAS

A veces las historias que nos cuentan otras personas nos resultan demasiado lejanas o demasiado increíbles (aunque, dicho sea de paso, lo que cuenta la tele a menudo es lejano y difícilmente verosímil y casi nunca lo cuestionamos). Yo voy a probar a contarte una historia sencilla. A menudo las historias que nos ocurren son así, como un papel fácil de desdoblar.

Ella comía de lo que le daba Amanda, que vivía tres casas más allá. Y de tanto ir aprendió más cosas que a calmar el hambre. Aprendió que había gente de su comunidad que se reunía para defender el territorio de las máquinas que querían excavar la tierra. Y aprendió que los seres humanos somos intensamente sociales y que, cuando tenemos miedo, a veces tendemos a juntarnos más que a pelearnos. Con 15 años ella también se reunía. Quería cuidar lo que le rodeaba.

La comunidad decía no a la extracción de lo que estaba bajo la tierra.

La multinacional decía sí.

No. Sí. NO. SÍ. NO. SÍ. NO.

Hubo una semana de enfrentamientos duros. Cortaron las calles. Piedras. Neumáticos ardiendo. Algún disparo.

Días después volvió al instituto y el profesor de Lengua les dio un artículo de prensa. “No dejan que el país progrese”, decía el titular, “Gente sin visión de futuro trata de impedir el desarrollo económico”. Ella se levantó y dijo: *Yo estaba ahí y me gustaría poder explicar por qué lo hacemos.*

Hablaron ese día y otros días. Sobre los medios de comunicación, las multinacionales mineras y sobre la violencia que ejerce un sistema que permite que unos pocos se enriquezcan a costa de empobrecer a muchas.

No te cuento el final porque, en realidad, nada de esto ha terminado, la comunidad sigue en pie contra la minera. Aunque sí quería destacar un detalle: el profesor no se sumó a la protesta, pero después de ese curso ya siempre busca varios puntos de vista cuando quiere hacerse una idea más real de lo que sucede a su alrededor.

POBREZA

Llueve en la barriada que, aunque administrativamente forma parte de la ciudad, queda físicamente separada de esta por varios muros en forma de autovías. Llueve. La lluvia suena sobre los techos de chapa. Algunos niños toman cerveza junto a su padre, que perdió en algún lugar de su infancia la posibilidad de imaginarse con una vida diferente, un pederasta se pasea ofreciendo caramelos a las niñas a cambio de besos, otros toman pedazos de pan mojados en tazas que humean sentados alrededor de la lumbre, bajo el sonido de fondo de una música que se mezcla con los ruidos de los coches de la autovía.

Por la mañana Claudia pone música nada más despertarse y canta. Su nieta la mira sorprendida sin querer salir de debajo del montón de mantas de la cama que comparten, a pesar de las ganas que tiene de hacer pis. Pocos días la ve tan contenta.

DESIGUALDAD



GRITOS

Si no me ayuda nadie me voy a suicidar (dijo a los 16 años con el cerebro podrido de esnifar pegamento). *Necesito ayuda*. Gritó.

Al día siguiente se ahorcó. *Un problema menos*, dijo su madre, *sabía que no me alcanzaba para alimentar a sus hermanos y aún así me robaba*.

Más chicos en el barrio gritan.

Cada vez más madres son golpeadas, humilladas, despreciadas hasta que olvidan que, también ellas, tienen derecho a gritar.

LOCUTORIO

Vivimos 9 en la casa, pero nos organizamos bien.

*Me vine para que estés mejor allá,
tienes que entenderlo mi amor.*

¡Feliz cumpleaños!

*Cuídamela bien a la gordita,
no te olvides de darle todos los besos
que te mando*

*El trabajo bien,
pero ando algo cansada
últimamente...*

Te quiero

*Hay que ser fuerte, así
nos tocó vivir*

Te llamo en unos días, cuando vuelva a librar

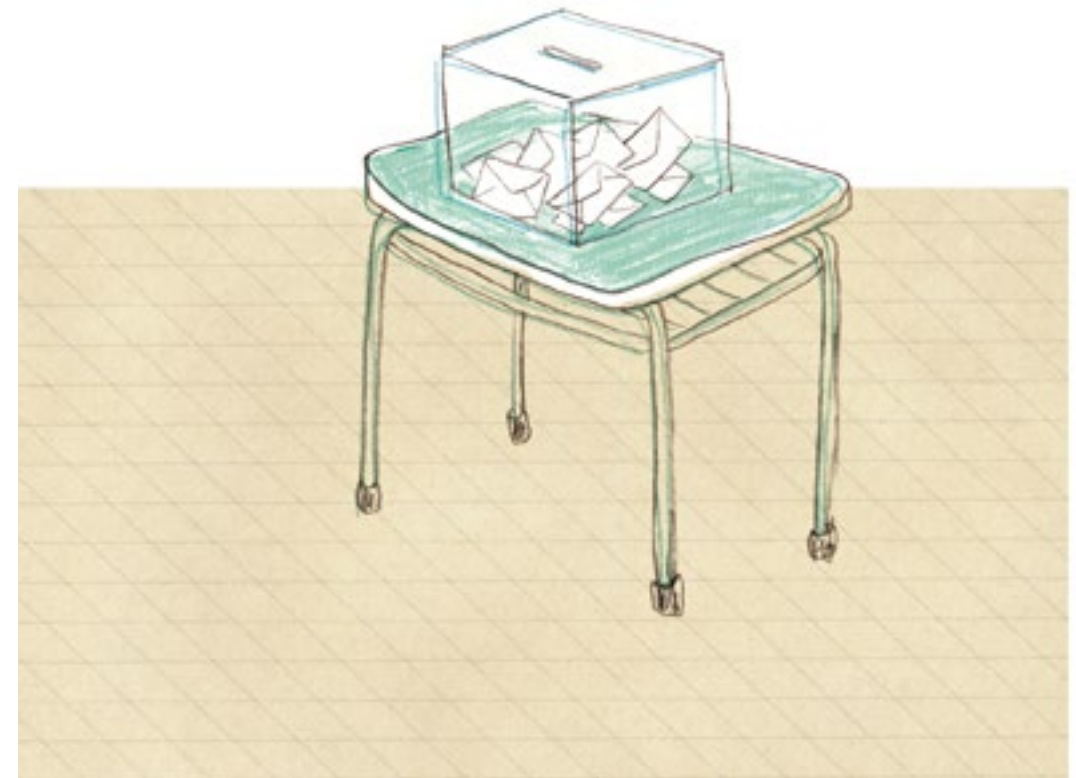
*He comenzado a participar en una organización
de gente sin papeles. Ahí nos ayudamos y estamos
peleando por conseguir nuestros derechos*

EMPOBRECER

Lo sacaron del vagón del tren junto a su suciedad y sus ojos que no comprendían.

Lo hicieron primero pobre y luego alcohólico.

FRAUDE



COLAPSO

Tierra (desertificada). Aire (contaminado). Agua (privatizada). Árbol (talado). Insecto (extinguido). Remedio (patentado). Mares (esquilados). Clima (recalentado). Berta (asesinada). Soledades (homogéneas).

Alimentos (pesticidas). Recursos (guerra). Diferente (fuera). Ying (maquila). Mercancías (movimiento). Personas (fronteras). Deseos (comprar). Amor (regalo). Educación (memorizar). Cansancio (orfidal).

Sueños ()

DESPOSESIÓN: lo que era de todas las personas ahora ya solo es de unos pocos. Vivir se convierte en una pelea, con las iguales, por conseguir los recursos que permiten la subsistencia.

TRISTEZA

Hay sitios en los que la espera

se hace larga. Siempre.

De pie frente a un semáforo rojo para los peatones,

viendo cómo el humo denso que sale de la cementera se dispersa por el cielo,

sentada mirando una noticia que habla de muertes evitables,

con la mirada hacia adentro formando parte de la cola para apuntarse al paro,

en la fila que se hace,

plato y cuchara en mano,

en un lado de la plaza donde reparten comida.

CORRUPCIÓN



EXPLOTACIÓN

trabajar “con”

no es lo mismo que

trabajar “para”

BRECHA SALARIAL: si eres mujer (en un país enriquecido, también) cobras menos que si eres hombre. Hablamos de dos personas que hacen el mismo trabajo. Una es mujer y otra es un hombre.

CICATRICES

Una noche se bajaron de un autobús de línea en medio de la ruta y andaron hasta una casa que estaba después de un rato caminando por el barro y por el lodo. Al frente de la puerta habían hecho un fueguito y los recibió la mujer que había sido torturada. Hablaron de las luchas de antes y de las de ahora. De las cosas que consiguieron y de las que no. De cómo seguir adelante.

Había estrellas con un fuego abajo y una mujer abrigada bajo un chal de lana que hablaba de las cicatrices que no se le borraron nunca.

POLICÍA

Número de placa.

Queremos verlo.

ASFALTO

Lluvia de verano

olor a tierra húmeda

solo en las esquinas (pocas)

que no quedaron atrapadas bajo el asfalto.

Lluvia que resbala.

TIERRA: madre generadora de vida.

PESTICIDA



ENERGÍA

Siempre que dormíamos juntos nos sobraba la mitad de la cama. Mi espalda contra tu pecho, tus brazos rodeándome y tu barba acariciando mi cuello. Me gustan esos abrazos que son como al revés en los que, en realidad, tú me abrazas mientras yo me quedo envuelta por tu cuerpo. Tu cuerpo y mi cuerpo. No sé cuál fue el instante preciso en el que tuve conciencia de que tu vida y la mía no valían lo mismo, pero desde ese momento supe que mi pasaporte extranjero y mi piel clara podrían hacer que tu vida y la de los demás fuera un poco más segura, y pensé que ese sería mi papel en este lugar.

Aunque estés no pararán y tratarán de poner en práctica sus amenazas. Dijiste. Quieren construir la presa y hay tantos intereses económicos que no se van a rendir si nuestra oposición no es firme. La energía mueve al capitalismo y quienes tratan de romper el orden establecido de las cosas arriesgan su vida.

El autobús salía de madrugada. Yo pensaba que debía decirte que te fueras, que luego iba a ser peligroso con la noche avanzada, pero no dije nada. Estábamos sentados en silencio en el banco de la dársena número 15, mirando al cielo, y yo trataba de no pensar si subirme al autobús y alejarme era la mejor decisión. Te levantaste sin decir nada y yo escuchaba tus pasos alejarse. Pensé que no volverías porque ambos aprendimos a odiar las despedidas, pero al rato viniste con un caramelo que colocaste en mi mano.

No la van a construir, ya lo verás, cuando vuelvas lo celebraremos.

Tu mano acariciaba a la mía, que siguió agarrando ese caramelo con fuerza hasta mucho tiempo después.

INEFICIENCIA: dicese de aquel sistema que para producir un tomate consume grandes cantidades de plástico y de energía, usa ingentes cantidades de fertilizantes y pesticidas y produce semillas infértiles de las que no podrán nacer otros tomates.

RESIDUOS

No sabes lo feo que es que tus hijos te pidan comida y no tengas nada para darles. Nada. Y que los entretengas con la tele y cantando canciones, pero que al rato te lo vuelvan a decir: *Tengo hambre*. Pero no tienes nada, nada, NADA.

Y entonces sales, y pides o coges sin pedir. Y rebuscas en la basura. Porque no sé si lo sabes pero que algo sea considerado un residuo depende de las circunstancias. De lo que unos tiráis vivimos otras.

A mí no me hace pobre no tener dinero, me hace pobre no tener tierra a mi alrededor. Me hace pobre no tener agua para cultivar.

¿Sabes lo feo que es que te pidan comida y no tengas nada para darles?

PALABRAS
QUE NOS SOSTIENEN



AGRIERÍA, ALTERNATIVAS, AMOR, APRENDER, ARBOL, ASAMBLEA, AUDITORIA DE
A DEUDA, AUSTERIDAD MATERIAL, AYUDAR, BIENES COMUNES, BOICOT, CAMPO,
ERCANÍA, CIERRE DE LOS CICLOS DE LA MATERIA, CIUDADES EN TRANSICIÓN,
OLECTIVO, COMPAÑERA, COMPARTIR, COMUNIDAD, CONSTRUCCIÓN COLECTIVA,
ONSUMO LOCAL, CONTRAPUBLICIDAD, COOPERACIÓN, COOPERATIVA, CREATIVIDAD,
UIDADOS, CULTURA DE LA TIERRA, DEBATE, DECRECIMIENTO, DERECHOS,
ESOBEDIENCIA, DIGNIDAD, DISENTIR, ECODEPENDENCIA, ECOFEMINISMO,
COLOGISMO, ECONOMÍA ECOLÓGICA, ECONOMÍA FEMINISTA, EDUCACIÓN,
MOCIONES, ENERGÍAS RENOVABLES Y LIMPIAS, ESCUCHA, ESPERANZA, FEMINISMO,
UELGA, HUERTO URBANO, ILUSIÓN, INTERDEPENDENCIA, JUSTICIA, LENTITUD,
ÍMITES, LUCHA, MADRES, MEMORIA, MOVIMIENTOS SOCIALES, NECESIDADES,
EGOCIACIÓN COLECTIVA, PENSAR, PLACER, PLAZAS, PODER POPULAR, PRINCIPIO
E PRECAUCIÓN, PRODUCCIÓN ARTESANA, PRODUCCIÓN CERCANA, REBELDÍA,
EBELIÓN, RECICLAR, RECORDAR, RECUPERAR, REDES, REFLEXIÓN, REFORESTAR,
EPARAR, RESISTENCIAS, RESISTIR, RESPETAR, REUTILIZAR, REVOLUCIÓN,
ISA, ROMERO, SABIDURÍA POPULAR, SINDICATO, SOBERANÍA, SOLIDARIDAD,
OSTENIBILIDAD, SUEÑO, TRUEQUE, UTOPIA, VICTORIA, VIDA.

FEMINISMO

Ella es una de esas (TANTAS) mujeres que no se paralizan ante los escenarios de barbarie, que defienden con sus cuerpos que no se privatice el agua, que se abrazan a los árboles para defenderlos de las empresas que los talan, que no se resigna a encontrar a su hija desaparecida (como TANTAS otras) cuando volvía del trabajo en la maquila.

Ella es una de esas (TANTAS) mujeres tejedoras de vida que no se amedrentan. Que tienen la convicción, tenaz, de que somos capaces de crear algo mejor.

Ella es una de esas (TANTAS) mujeres que construyen desde abajo, desde las tareas invisibles que permiten que estemos vivas. Que cuidan, calman, escuchan, alimentan. Que prepara la comida de manera colectiva en la cocina comunitaria porque sabe que hacerlo de este modo es también una manera de combatir el sistema.

Ella es una de esas (TANTAS) mujeres que entrelazan el cuidado de los cuerpos y cuidado del mundo.

REBELDÍA

Por una grieta del asfalto sale una briza de hierba y lo rompe.

DESOBEDIENCIA

Desobedece

o, mejor,

desobedezcamos



ROMERO

Hice pis en el último bar en el que estuvimos. Sabía que subiríamos las escaleras a trompicones entre risas y manos deseosas por descubrir el otro cuerpo. Sabía que entraríamos y cruzaríamos la casa directas hasta tu cama. Sabía que después habría más risas y manos y bocas y pieles. Y (esto no lo sabía) después tú dormías y yo no.

Aunque hubiera conocido tu cuerpo me daba pudor caminar por tu casa sin ti. Así que fui al baño porque ahí siempre hay una excusa para entrar. Era un baño viejo, como la casa, con un espejo grande con marco de madera en el que se reflejaba mi desnudez de la tripa hacia arriba. Casi nada en el pequeño estante y un par de jabones hechos artesanalmente en el lavabo. Los olí y elegí el de romero porque me contaste que su aroma fortalece la memoria. Quiero recordar cada instante de esta noche.

REFORESTAR

INSTRUCCIONES PARA CREAR UN BOSQUE

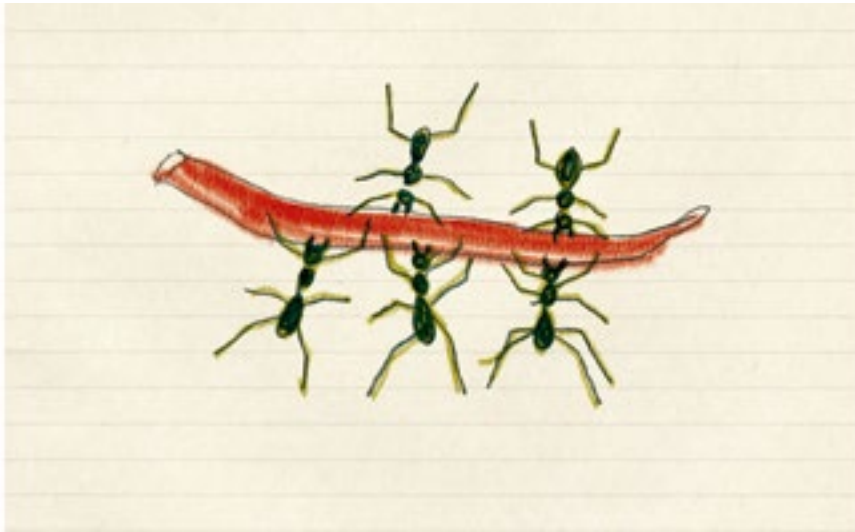
Es importante que antes de comenzar siga bien las instrucciones, de lo contrario no garantizamos que el resultado vaya a ser el deseado.

1. Elegir una zona donde hubo árboles.
2. A la hora de escoger las especies que plantar se recomienda preguntar a las abuelas y los abuelos de la zona: son los que mejor saben qué es lo que daba sombra y cobijo en ese lugar en el tiempo que había árboles.
3. Es fundamental no poner los árboles en fila, si se hace de ese modo el viento tendrá canales por los que circular sin freno y no se podrá disfrutar de su silbido aleatorio.
4. Esperar, ir observando el crecimiento lento. Observar. Esperar. Oler la hierba creciendo, esperar a que el espectáculo de la generación de vida vaya sucediendo al ritmo que marque la naturaleza.

COOPERATIVA

Seguía tomando mate dulce como si no hubiese un mañana. Abrazo. Me contó que trabajaba en una herrería, habían hecho una cooperativa entre la gente del barrio. Tenía una hija que le hacía sonreír y tirarse a jugar al suelo a pesar de las rodillas doloridas.

A veces el mañana no llegaba más en aquel lugar, pero sabían que la única manera de ganar un día (y otro día y quizás otro más) era trabajar colectivamente.



CONSTRUCCIÓN COLECTIVA

En las paredes quedaban restos. Una mariposa recortada sobre papel de periódico y algunos libros amontonados en una esquina. Al lado del teléfono el listín abierto por la página desde la que se había hecho la última llamada. Andrea Gómez.

Ahora estaban diseminadas. Ya no existía el espacio común donde encontrarse. Y, aún así, permanecía fuerte la carga de todo lo aprendido durante aquel tiempo de trabajo colectivo. Permanecía, sobre todo, en las manos de las personas que participaron de aquel lugar.

Permanecía en sus manos.

EDUCACIÓN

SER protagonista de un programa de la tele

o de

un cambio social COLECTIVO.

APRENDER

Fue pastora de verdad. En su pueblo que, con el tiempo, acabó convertido en un barrio del extrarradio de una gran ciudad.

Guardaba su cuaderno en el fondo del carro de la compra. Cada tarde, de lunes a jueves, cogía el carro y salía de casa. Caminaba recto por la vereda izquierda y torcía por la segunda bocacalle. Pasaba de largo la tienda de Rodrigo y el mercado, y llegaba al centro comunitario donde la esperaban sus compañeras. Entonces, sacaba el cuaderno y se entregaba con delicadeza a la tarea de aprender a leer y escribir.

Siempre lo guardaba en el fondo del carro. Sabía que su marido nunca lo encontraría en ese lugar.

El día de la excursión a la sierra apareció en zapatillas de andar por casa y una bata como abrigo. *Hoy él se levantó de mal humor, dijo, pero yo no quería perderme el viaje.* Y subió la montaña. A pesar de la nieve. Tenía pies de pastora y una ilusión imparable por caminar hacia arriba junto a sus compañeras.

RESISTIR

Salió de la comisaría con un moratón y ganas de lluvia fresca sobre la cara.

Engañó al dolor y al miedo.

Pequeña victoria.

REBELIÓN

Sentir las calles...



... y las calles ardiendo

PRODUCCIÓN ARTESANA

manos que dejan huellas en el barro

y yo te miro

me convierto en arcilla

SABIDURÍA POPULAR

La abuela Awa les cuenta historias a la sombra de un baobab.

Un día, estando ya sentados para escuchar, les pidió que cada una y cada uno trajera un palo pequeño. Después, estando de nuevo acomodados bajo la misma sombra y con la recolección de palitos en el centro del círculo, la abuela Awa le pidió a Coumba que rompiese uno de ellos. Todos escucharon el chasquido de la madera. Luego miró a Dame y le animó a probar con dos. Crack. También fácil. Y pasó igual con tres. Después, la abuela agarró con sus manos todos los palos y probaron una a una, uno a uno. Nadie consiguió romperlos. Llamaron a la gente grande de la aldea, porque a veces son más fuertes que la gente pequeña. Nadie pudo.

*Mbolo moy dole**. Dijo la abuela.

Y todas y todos entendieron.

En esa aldea, cuando se muere una abuela o un abuelo, dicen que se ha perdido una biblioteca.

* *La unión hace la fuerza* en wolof.

VIDA

En un campo de refugiados, de cuclillas sobre el barro, una mujer lava la ropa de sus hijas.



AMOR

La primera vez que te vi repartías la comida de la olla para toda la gente que participaba en la reunión. No había suficiente así que hiciste partes equitativas hasta que llegaste a tu plato, que se quedó menos lleno a pesar de tu cuerpo grande. *Lo justo no es repartir por igual, sino repartir según las necesidades de cada persona*, solías decir. Luego había otras cosas, detalles, como salir a fumar fuera del centro comunitario (fumador empedernido tú) aunque sabías que la gente prefería tu presencia porque tragaba diariamente cosas mucho peores que el humo de los cigarrillos. O también (esto lo recuerdo siempre) tu costumbre de escuchar otras palabras en las asambleas antes de decir las tuyas. Aquella primera vez que te vi ya me fijé en tus manos. Se puede conocer a alguien solo por sus manos, las mías, sin ir más lejos, no pueden esconder su procedencia de clase media acomodada, las tuyas, sin embargo, dejaban claro que las usaste desde pequeño para otras cosas que no eran hacer dibujos con colores. Tus manos... nunca perezosas para cultivar, barrer, cortar verdura o para tocarme seguras de conocer cómo recorrer mi cuerpo para que el placer brotase.

Ahora ya no hay cuerpo grande ni cigarrillos ni tus manos sobre mi piel desnuda. Pero sigue habiendo PALABRAS. Las tuyas, que quedan en las que estamos y las nuestras, que siguen peleando para construir ese proyecto de mundo con el que seguimos soñando.

HUELGA

Convirtieron la sábana (gastada) de su cama en una pancarta

Familia trabajadora

Clase obrera

Peleona

LUCHA

En el barrio a veces huele a otra ciudad

al salir a la calle

y ya no se va

aceras con baches

polvo

neumáticos ardiendo

y aquellas compañeras.

CUIDADOS

Sentadas hacía ese frío que te aprieta el corazón. Sé que sabes a qué me refiero, tú también estabas allí. Queríamos dejar de escuchar cómo la vida bulle afuera. Queríamos una tierra viva donde sembrar y rodearnos de gente con abrazos. Queríamos dejar de tener la certeza de que hay demasiadas cosas colocadas en un lugar que no les corresponde.

Decidimos dejar de dar prioridad a aquello que nos mata.

Colocamos en el centro el cuidado de la vida.

COMPAÑERA

Era vieja y su marido la seguía insultando bien feo. Como lo hizo siempre. Ella no tenía fuerzas para irse. Por eso la fueron a recoger las otras mujeres y la sacaron de esa casa.



PLAZAS

RETRATO (INCOMPLETO) DE UNA PLAZA LLAMADA...

Un chico con gorra pinta a un señor que se quedó dormido en uno de los sillones de la biblioteca con el periódico entre las piernas. Dos veinteañeras intentan darle más solidez a una de las vigas que soportan los toldos azules, la están reforzando en previsión del pronóstico de lluvias. Un grupo de 6 o 7 prepara una pancarta sentado en el suelo mientras un señor mayor, apoyado en su bastón, les asesora sobre cómo de separadas han de estar las letras para que se lea bien. Varias personas se arremolinan alrededor de dos tableros de ajedrez en los que cuatro personas, de distintas edades y sexos, están jugando una partida. En otro lado, un grupo de adolescentes rapean mientras otros tantos hacen ritmo con las palmas. Un fotógrafo aficionado toma distintos planos de varias niñas y niños que están haciendo un mural. Un chico de la comisión de respeto barre la calle. Otra lleva cinta aislante a los distintos lugares para tapar los enchufes por si llueve. Una mujer mayor coloca en estanterías recogidas de la calle los libros que alguien trajo hasta allí. Muchos preparan la comida y ordenan todo el material que la gente sigue trayendo: paquetes de arroz, macarrones, agua, ollas, galletas, pan... Una señora que pasaba por allí se sienta a descansar en una silla, ahora hay asientos gratuitos en la plaza. Gente diversa trabaja con una coordinación sorprendente sin apenas intercambiar palabras. Se escuchan frases en diferentes idiomas. Otra mujer cuenta que ayer estuvo más de dos horas en

la plaza charlando con personas a la que no conocía, y que no se sintió sola. Suenan anuncios por megafonía que relatan cómo transcurren las movilizaciones en otros lugares y que recuerdan la importancia de la limpieza y el respeto. Una mujer de unos cuarenta lleva un rato mirando el enorme anuncio que ocupaba una fachada de 5 plantas enterrado ahora debajo de pancartas de carácter no comercial. Una chica sube desde su móvil un mensaje al twitter. Un chico con un brazalete en el que pone infra se acerca a decir que hace falta gente para ayudar en infraestructuras. En escasos minutos ya hay personas de sobra para ayudar. Desde enfermería recuerdan que hay que tomar agua para contrarrestar el calor. Un grupo de trabajo está reunido en círculo hablando de economía bajo la luz azulada que los toldos impregnan a toda la plaza. Dos barrenderos del ayuntamiento se coordinan con la gente de limpieza de la acampada para trabajar conjuntamente. Se cuida, mucho. Una abuela lleva a su nieta al área infantil y se sienta en una silla de color amarillo.

Mariana escribe: *Con un día de retraso y después de una intensa noche en la plaza, te escribo para felicitarte por tu cumpleaños, a la espera de que el próximo lo podamos celebrar más cerca, compartiendo las ilusiones y esperanzas que en estos tiempos tienen forma de Sol.*

ESPERANZA

No es lo mismo consumir productos locales que otros que vienen de lejos. No es lo mismo moverse en bici que en coche. Ni digamos caminando a paso tranquilo. No es lo mismo abrazar lo inesperado que mirar con ojos reticentes cada propuesta de cambio de rumbo. No es lo mismo utilizar los recursos finitos del planeta por un 20% de la población que por el 80% restante. No es lo mismo extraer petróleo que producirlo (sobre todo porque el petróleo no se produce). No es lo mismo buscar palabras que unifican que palabras que rompen. No es lo mismo concentrar el poder que dispersarlo. No es lo mismo besar que ser besada ni que besarse mutuamente. No es lo mismo escribir las leyes que aplicarlas. No es lo mismo ser rico que pobre frente a las leyes. No es lo mismo ejercer violencia que recibirla. No es lo mismo ser amada que ser deseada. Amar y desear no son la misma cosa. No es lo mismo caminar descalza sobre el suelo mojado que con zapatos. No es lo mismo cuidar la tierra que poseerla. No es lo mismo sentarse al borde de un río con una brizna de hierba fresca en la boca que en un banco de una plaza hecha de asfalto. No es lo mismo escribir en un cristal empañado la palabra

E

S

P

E

R

A

N

Z

A

que no escribirla.

DIGNIDAD

Está escrito en las paredes.

No nos rendimos.

Está escrito en las paredes.



MEMORIA

Me gustaría escribir un recuerdo bonito pero hoy no me sale. Estoy negativa, lo reconozco. Ya venía pensando que no me saldría y, efectivamente, no se me ocurre nada (profecía autocumplida). Dicen que la inspiración no es algo que surja así sin más, que hay que trabajarla, así que llevo un rato intentándolo disciplinadamente delante del papel. Pero nada. Quiero escribir algo sobre lo importante que es mantener la memoria viva, por eso de que como la justicia muchas veces es injusta es la memoria colectiva la que ayuda a subsanar este problema, como con la memoria histórica. Pero solo he sacado dos ideas que ni de lejos tienen esa profundidad, una es de una foto en la que salimos mi hermana y yo abrazadas después de una manifestación en la que tiraron gases lacrimógenos, contentas a pesar de lo vivido, y otra de una vez que mi hermano salió a buscarme en bici en medio de la noche. Pero ninguna de ellas da como para ser desarrollada, me parecen demasiado personales aunque, por otro lado, lo que escriba tendrá que ser en primera persona, digo yo. Bueno, no necesariamente, a fin de cuentas escriba lo que escriba la gente que me conozca sabrá reconocer que no soy del todo yo, que algo me inventé para adornar la historia, y los que no me hayan visto nunca, en cualquier caso, imaginarán lo que les plazca. Creo que voy a escribir sobre la foto, está tan descuadrada que casi la mitad es un fondo negro (era de noche). Mi hermana mira a la cámara y yo miro a mi hermana. Acabo de recordar que eras tú la que nos la hiciste...

SOLIDARIDAD

Dos madres. De negro.

Les dicen: “pasa página, tu hijo ya salió de la cárcel”.

No podemos (dicen) hay otros hijos de otras madres todavía allí.

COLECTIVO

Una reunión en un local completo de vida. Amarillo. Frío.

Montaña de sillas apiladas que va disminuyendo según llega la gente.

No hay perchas para dejar los abrigos.

Juan y Lola. Desahucios.

En la esquina galletas dulces y un termo con agua para hacer infusiones.

La reunión será larga.

ASAMBLEA

En círculo debatían, se formaban, discutían (algunas veces), definían objetivos y estrategias, establecían prioridades, consensuaban. Después, terminaban siempre cantando.

La música lograba que, a pesar de las diferencias, se encontrasen en el lugar común que compartían.



COMPARTIR

Mi jardín no está formado por grandes arboledas
 y tiene cosas que siguen sirviendo aunque estén tiradas
 en alguna esquina o
 al lado del huerto con lombrices y olor a tierra húmeda.
 A veces alguien llega y pinta en una de sus paredes
 historias de esas que nunca salen en los medios.
 Por mi jardín pasean personas solas y acompañadas
 y hay niñas y niños jugando a cosas que imaginan.
 A veces huele a madreSelva y
 hay insectos subiendo por las plantas con sus seis patas.
 Las historias que lo recorren a menudo
 se cuelan por las ventanas de las casas que lo rodean.
 En mi jardín está permitido saltar y gritar.
 No tiene llave la puerta de entrada.

REDES

Toco a los lados *(ojos cerrados)*
 no más lejos de lo que dura mi brazo.
 Los palpo
 compañeras, compañeros.
 A veces no me hace falta estirarme *(sé que están ahí)*
 otras les pellizco.
 Impaciencia.
 Nunca demasiado lejos *(compruebo)*
 Red elástica que no se rompe.

UTOPIÍA

¿Te acompaño? Dijo.

Te acompaño. Afirmó.

Y terminaron subidos a una azotea situada bastante cerca del cielo porque el edificio tenía diecisiete plantas y estaba en la parte alta de la ciudad. Zona norte. Caminaron haciendo equilibrios sobre los muros que les separaban del abismo y se tumbaron con los ojos escudriñando el cielo esperando a que apareciera la primera estrella. (Él se guardó la llave que les abrió la puerta de allí arriba en el bolsillo de atrás del pantalón). Esquivaron el ~~miedo~~ frío abrazándose y amanecieron charlando casi en susurros. Mirando lejos. Rizos entremezclados en dos tonos de marrón. Leve brisa. Y un horizonte que, esa mañana, estaba diez pasos más acá.

ALTERNATIVAS

Oligarcas del ladrillo

Expoliadores de la naturaleza

Saqueadores de vida

Aquí estamos

¡Rendíos!



SOBERANÍA

Escribía en las paredes de su casa. De cada casa que habitaba. Ponía palabras o frases que le gustaban o que le parecían importantes por algo.

tierra, árbol, respirar, estrellas,
lluvia, hormigas, tuellas, raíces, agua.

Un día llegó a una comunidad en la que cultivaban los alimentos que comían. Utilizaban la energía del sol para calentarse. Cada residuo se convertía de nuevo en nutriente.

En la pared escribió la palabra

SOBERANÍA

PODER POPULAR

Incumplir lo que mandan las leyes ilegítimas.

Desatarse.

El placer de varios brazos entrelazándose.

Resistirse a la monotonía (también en el amor).

Tratar de ver el mundo desde las grietas.

Conocer las casas con baños improvisados de los que habitan las periferias.

Arrancarle a unos pocos el derecho a decidir sobre muchas.

Autoorganización que sube desde abajo.

DISENTIR

MICRORREVOLUCIONES EN LAS AULAS

Tirar el boli al suelo (y así poder levantarse para recogerlo)

Pasar notas escritas en pequeños papeles cortados de manera desigual

Leer algo distinto a lo que dice el libro de texto (incluso algo distinto a lo que recomienda el profesorado)

Murmurar...

Comer chicle (y hacer una pompa)

Hacer una guerra silenciosa de pelotas de papel

Pintar en la última hoja del cuaderno dibujos y confidencias


VICTORIA

Desafiaron el discurso del miedo (sin pedir permiso).

Entonces, los otros, se dieron cuenta de que no había cuerda suficiente para atarlas a todas.

CULTURA DE LA TIERRA

Cansada de vivir en aquel lugar donde no se podían ver los amaneceres y la noche nunca se volvía del todo oscura. Escapó. Hacía donde la tierra ya no olía a contaminación y la lluvia encontraba un lugar por el que sumergirse y se podían dejar huellas al caminar (como los demás animales, pies descalzos) y las manos desnudas se atrevían a jugar en el agua fresca.



Caminos en la tierra viva

HUERTO URBANO

Sabías que iría a tu casa y, aún así, decidiste no colocar nada. Cada pedazo de superficie plana estaba lleno de cosas: papeles con mapas pintados, libros que dejaron de ocupar su hueco en la estantería, láminas recogidas de la basura los días en los que se pueden sacar los muebles viejos a la calle, una taza con restos de té, semillas colocadas en distintos recipientes, muchas semillas. “Así soy” parecías decirme sin mover los labios. Desafiante. Seguro. Dejé mi bolso sobre la silla encima de varias prendas de ropa.

De repente tu mano en mi mano. *Subamos a ver el huerto.* Y después bajamos a compartir una cama que llevaba deshecha, al menos, desde la noche anterior.

Tic-tac. El reloj decía tic-tac. Decía que el tren saldría sin importarle que mis pies no quisieran salir al frío ni que yo necesitara más tiempo de tu piel contra la mía.

Horas después, al meter la mano en el bolsillo para buscar la llave con la que abrir la puerta de mi casa (ordenada, con la cama hecha, sin huerto) descubrí que habías metido varias semillas dentro.

SUEÑO

El reloj se retrasaba siempre entre y media y menos cuarto. A las manecillas les costaba emprender el camino hacia arriba y de ahí que acumulasen el retraso. *Juan recoge que nos vamos*, le dicen por segunda vez. Pero él sigue con los ojos clavados en el reloj colgado en la pared. Lo mira y piensa en cómo convencer a la aguja del segundero de que merece la pena el esfuerzo de luchar contra la gravedad.

Después, cuando su voz ya era adulta, seguía trabajando para que las manecillas de los relojes (los de las casas que habitan las periferias de las ciudades, los que cuentan las horas de trabajos invisibles de las mujeres, los que quieren dar la hora exacta en la que la justicia llegue hasta ellos) no se rindieran.

Cuentan que, sorprendentemente, cada vez más manecillas conseguían vencer a esa ley de la gravedad, que resultó no ser tan inmutable.

LA PALABRA

FUTURO

FUTURO

He visto el jolgorio del derroche.

He visto que los rebeldes se han convertido en un icono para la cultura del consumo.

He visto que somos consumidoras y no personas.

He visto un sistema económico que pretende crecer indefinidamente en un planeta finito.

He visto una sociedad que confunde el valor con el precio.

He visto que se ha roto la proximidad que permite generar empatía y que eso hace que vistamos, sin remordimiento, vaqueros que esclavizan a las personas que los fabrican.

He visto que las mayorías perjudicadas defienden unas políticas que les ponen muy difícil la vida. Vivir.

He visto como los de arriba influyen en el corazón y el pensamiento de los de abajo.

He visto libros y películas que no se comprometen con lo que pasa en su entorno.

He visto una educación alejada de la tierra y que no enseña a pensar.

He visto que hay muchas pedagogías que matan al cuerpo y otras muchas que no enseñan a usar la cabeza.

He visto que no todas las personas tienen derecho a tener derechos.

He visto que la pobreza está feminizada.

He visto mirar con desprecio a las culturas sostenibles.

He visto vivir el tiempo con prisa.

He visto que las multinacionales tienen más derechos que las personas. He visto que nadie las juzga.

He visto lo difícil de encontrar la autonomía de pequeñas y mayores en ciudades con pocos espacios públicos y muchos coches.

He visto que son las mujeres las que cuidan los cuerpos vulnerables, que son todos nuestros cuerpos. Y he visto que son invisibles porque ese trabajo no contabiliza para el mercado.

He visto que cambia el clima.

He visto que todo lo que necesitamos para vivir depende de la naturaleza. He visto que estamos aniquilándola.

He visto que vivir en un país con recursos naturales es vivir en un país en conflicto.

He visto que nos alimentamos de cosas que vienen de la otra punta del planeta. He visto que dependemos del petróleo para comer.

He visto que el agua contaminada y las guerras hacen crecer el PIB de algunos países. He visto que la paz y el agua limpia no.

He visto que las personas dependemos unas de otras para sobrevivir. He visto personas cuyas decisiones suponen la muerte de otras personas.

He visto a mujeres aplastadas bajo los escombros de las fábricas donde trabajan tejiendo ropa.

He visto que el aumento de consumo de energía ha creado enormes problemas ecológicos y sociales.

He visto que el deterioro irreversible de la naturaleza no se puede arreglar con dinero.

He visto que el desempleo y la precariedad crecen a la par que el deterioro ecológico.

He visto que no es lo mismo que un huevo se rompa desde dentro o desde fuera. La vida no surge de cualquier manera.

He visto que desaparecen especies.

He visto cubrir la tierra de residuos.

He visto que no se puede estar sana en un medio insano.

He visto que se culpa de los problemas no al gobierno ni a las multinacionales ni a los bancos. Sino al otro: negro, gitana, moro, sudaca. Distinta. Pobre.

He visto la muerte debajo de los desahucios, entre los no atendidos en los hospitales, en los cuerpos de gente que defiende el entorno en el que vive, caer pesadamente sobre las personas migrantes.

He visto el segundo mundo construido en las periferias del primer mundo.

PERO. TAMBIÉN.

He visto que lo LOCAL es inevitable.

He visto que somos NATURALEZA y que hay gente que lo sabe y por eso la cuida.

He visto que DECRECER no es una opción.

He visto gente que sabe que si las fronteras se cerrasen no solo para las PERSONAS sino también para los productos, no podríamos alimentarnos.

He visto que los y las MIGRANTES no son los saqueadores de los recursos. He visto que lo son las empresas grandes y los fondos de inversión y los defraudadores fiscales.

He visto que puede haber más verdad en trabajar JUNTAS que en tener razón.

He visto que nuestra capacidad de comprender está ligada a la EMOTIVIDAD.

He visto grupos que colocan los CUIDADOS en el centro de las prioridades y que los sostienen colectivamente.

He visto a mujeres y hombres LEVANTARSE desde la miseria.

He visto gritar la palabra DIGNIDAD. Gritar "sí se puede".
Y que podían.

He visto cómo se construye la RESISTENCIA y cómo cambiar la
manera de organizar el poder.

He visto que frente a los políticos que cierran las fronteras
hay gente que abre sus casas para ACOGER a los migrantes. He
visto romper la frontera sur.

He visto gente que DESOBEDECE las leyes injustas.

He visto a gente TRABAJAR para que las multinacionales se
responsabilicen de todo su proceso de producción.

He visto cómo luchan incansables por sus derechos las MUJERES,
los no blancos, las no propietarias.

He visto pintadas en las calles que DESAFÍAN el orden
establecido.

He visto que la mejor manera de LUCHAR contra la pobreza es
luchar contra la riqueza.

He visto tachar las palabras propiedad privada y escribir
encima COLECTIVO.

He visto en las bacterias la tenacidad en la VIDA.

He visto la importancia de las palabras finitud, ECODEPEN-
DENCIA e INTERDEPENDENCIA.

He visto que los que quieren una vida mejor no conocen los
límites, pero que los que quieren una VIDA BUENA no creen
en lo ilimitado.

He visto que la vida tiende a la diversidad. He visto que los
aprendizajes se TEJEN mejor entre gente distinta.

He visto que hay cosas, como la POLINIZACIÓN, a las que es
imposible poner precio.

He visto POESÍA que habla de lo que ocurre a su alrededor.
Que no se esconde.

He visto gente que genera nuevos RELATOS. Que habla de los
escarabajos, del tomillo y del sol.

He visto que EDUCAR es un acto profundamente político, por eso tiene que ser democrático.

He visto que el PLACER es necesario.

He visto suelas de zapatos gastados. CAMINANTES.

He visto que es necesario cambiar el "yo" por el NOSOTRAS y nosotros.

He visto que si piensas que no se puede hacer nada por cambiar un mundo desigual e injusto es que no estás mirando todo lo que se puede VER.

He visto gente empeñada en expandir su SUEÑO colectivo.

He visto CONSTRUIR un archivo de alientos de esperanza.

He visto el ALIENTO.

He visto la ESPERANZA.

